



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.—Exposición canina en las Tullerías, por Juan Robert.—Costumbres de las razas salvajes.—Cercados económicos de espino artificial.—Globos y palomas.—La apertura de la caza, por A. M.—Un crimen venatorio, por R.—Escrime en París, por Ezequiel García.—El abono de las tierras, por X.—El batidor Marcelo (a) Banderas, por J. M. Soriano.—Los árboles frutales, por A. del Castillo.—La codorniz, por Picciola.—Club de regatas de Cádiz.—El león de Kudomel, por Aristides Mestres.—El perfume de las flores.—Triciclo marítimo.—Notas de Sport.—Variedades.—Anuncios.—Grabados: La vuelta al mundo.—Vendedora de flores en Pompeya.



LA VUELTA AL MUNDO.

Exposición canina de las Tullerías.

Perros de lujo.



La sección de perros de lujo era también mejor que la de los años anteriores. Había en ella una buena clase de los famosos galgos rusos.

Ivan, primer premio de los machos, de M. León Damín, es muy hermoso. Un primer premio suplementario ha sido adjudicado á *Pobegdaï*, de M. Urbain Baillet, notable animal, procedente de las perreras del emperador de Rusia, que pertenece á una variedad algo más pequeña.

Los segundos premios de la clase, *Caviar* y *Dora*, ambos de M. Ch. Merlin, son dos ejemplares muy recomendables. También merecen citarse *Tcheck*, segundo premio suplementario, de M. Ch. Lefèvre. Una linda y curiosa raza, no vista todavía en nuestras exposiciones, es la de lebreles del Turkestán, poco más ó menos como el lebel ruso, pero de pelo más fino, más corto, casi raso, el cual, prolongándose considerablemente hacia la cola lo mismo que sobre las sedosas orejas que acompañan su delgada cabecita, dan al perro una fisonomía muy característica. Esta raza estaba representada por *Djérane*, á quien se adjudicó un primer premio. Dicho ejemplar pertenecía á la condesa de Charbonnet.

Entre los lebreles de pelo largo había dos *deerhonds*, que merecen ser nombrados: *Bruce*, primer premio, muy bueno, de Mme. G. Martín; y *Wamba*, segundo premio, del general Carrol Tevis. El primero tiene la piel gris de hierro, y el segundo leonada con el hocico negro.

Los lebreles de pelo raso eran poco numerosos. Merecen, sin embargo, citarse *Hilda*, bonita perra *greyhound*, sola en su raza (*accésit* del segundo premio), de M. François Lorgue, y una bonita perra *sloughi*, *Ghazalla*, segundo premio, de M. Cherbounel.

Los dálmatas, ó pequeños daneses, no pasaban de media docena, pero como calidad, la clase era más que satisfactoria. Había dos notables ejemplares, expuestos por el aficionado belga M. Omer Simonart: *Djeck* y *Miss Rosa*, que obtuvieron los primeros premios. Uno y otra están bien formados y tienen la piel lustrosa, á menudo manchada y de muy agradable efecto. Al perro le falta un poco de cuello, lo que no obsta para que sea muy hermoso; la perra es preciosa y elegante. Como *Djeck*, ha obtenido numerosos éxitos en Bélgica.

Pipo, segundo premio de los machos, es también un bonito perro; como *Nana*, segundo de las perras, pertenece á M. Gourlay.

La clase de perros de aguas ofrecía la particularidad de no haber ninguna hembra entre los 18 ejemplares que la formaban, de los cuales 12 eran negros, el color de moda. Entre los perros de aguas de gran talla se llevó el primer premio el perro negro *Curze*, de M. Hibille, que tenía, no obstante, un hermoso rival en *Bebé*, notable perro de lanas blancas, presentado por Mme. Beauchair, y para el cual han creado un primer premio suplementario. *Mouton*, ganador del segundo premio, de M. Bony, es también blanco; pero el bonito *Black*, de Mme. Bandry, que ha obtenido un segundo premio suplementario, es negro; como *Dick*, tercer premio, propiedad de M. Desmarais.

Entre los perros de aguas de poca talla está el excelente perro negro *Mousse*, que se ha llevado el primer premio, presentado por la condesa de Loynes. En esta subdivisión, M. H. Bournet-Auberlot ha ganado un premio de cría con un bonito lote compuesto de cinco ejemplares de catorce meses, todos negros.

Aunque me cuesta trabajo ver un perro de lujo en el *loulou*, tengo el deber de hablar de los animales de esta raza, pues los habían clasificado en la sección en que me estoy ocupando. Eran seis, entre los que estaba el hermoso *Prinz*, de color blanco, perteneciente á M. Ch. Heenck, que ha obtenido el primer premio de los machos.

Había también una buena perra blanca, *Myrrha*, del mismo propietario, que ha ganado el primer premio de su subdivisión. La clase no era numerosa, pero muy convenientemente compuesta.

El *loulou* tiene parentesco con el *shipperke*, perrito de batelero, para cuyo mejoramiento se ha formado en Bélgica un Club especial. Los dos rasgos más característicos del *shipperke* son un collar de largos pelos, formando crin, y la falta de cola. Sin embargo, el único animal expuesto en las Tullerías con este nombre le faltaba collar, pero tenía en cambio 10 centímetros de cola, lo que no impidió que los jueces le adjudicaran un primer premio.

Y sin embargo, había una perra muy parecida al *shipperke*, y que no ha sido premiada; verdad es que estaba inscrita como grifón de América. Pase que fuera mejicana, pero grifón no era.

Entre los ocho *fox-terriers* había perros muy bonitos; los machos, *Zoedone*, de M. Marius Descayrac, y *Gypse*, de la vizcondesa Raymond de Beaussier, primero y segundo premio; las perras *Wiking*, de M. Henri Baillet, y *Tainy*, del

conde de Audigné, clasificadas en el mismo orden. Entre los otros *terriers* vimos el bonito escocés *Friquet* y un buen *skye-terrier*, *Punch*, primer premio los dos, y ambos de M. Ravry (hijo).

Había una colección de pequeños *fox-terriers* y de *terriers* de Yorkshire. Entre estos últimos una hermosa pareja, de Mme. Renouard, que se ha llevado la palma. De los primeros, citaremos á las damas, la lindísima *Papilloma*, de M. Lelvis, premiada también con un primer premio.

Los otros perritos de salón eran poco numerosos. Nuestras Exposiciones son demasiado largas y sólo las exponen los mercaderes. Sin embargo, Mme. de Massenin presentó una bonita pareja de *havanais*, *Carlo* y *Gnognon*, primeros premios.

Había dos ó tres buenos dognillos, de los cuales era el mejor, sin disputa, *Nana*, primer premio de las perras, de M. Hardiviller; una buena perra *kin Charles*, *Beauty*, y un *bleuheim* del gusto del día, es decir, horriblemente chato, *Milord*, los dos primeros premios, y pertenecientes á madama Renouard; á más una bonita lebel, de un leonado dorado, expuesta por M. Ravry (hijo).

Respecto á la media docena de perros chinos, japoneses y mejicanos, tengo motivos para no decir nada de ellos.

Perros de utilidad.

El progreso es notorio en esta sección. Jamás el grupo francés de perros de ganado había sido tan bueno. Se componía de veinte animales, entre los cuales se distinguía un hermoso perro de la Beauce, *Ragusse*, de M. Blancheton. Negro, bien formado y muy típico, se ha llevado una de las dos medallas de oro ofrecidas por el Ministerio de Agricultura. *Fly*, medalla de plata, de M. Gastón Legrand, es también un buen perro de la Beauce. Las medallas de cobre, ofrecidas, como todas las demás, por el Ministerio de Agricultura, han sido adjudicadas á los excelentes perros de pastor: *Brissac*, de M. Lejenne; *Fanelette*, de M. Leys; *Mandrin*, de M. Cerfou, y *Canaille*, notable animal presentado por M. Batté.

Los *collies*, ó perros de pastor de Escocia, eran ocho: no puede decirse que la clase fuese buena, pero era menos deficiente que otras veces, y el progreso resultaba notorio. *Polo*, de M. Thétard, que ha obtenido el primer premio de los machos, es un buen ejemplar; de color blanco la tripa y nalgas, mezclado de leonado y de negro en la cabeza y sobre el cuerpo. *Colin*, *accésit* del primer premio, de M. Micolaud, es aceptable. *Fox*, segundo premio, del barón Thénard, es también un buen *colley*, y *Boby*, de M. Desrousseuse de Medrano, ha sido justamente premiado. Es probable que estos dos perros no se clasificasen en otra Exposición; pero en un país como el nuestro, donde la raza de los *collies* está poco extendida, conviene mencionar los raros ejemplares que representan ese tipo con bastante regularidad.

La subdivisión de las perras, en la que *Nell*, de M. Jules Prévot, y *Tinn*, de M. Micolaud, han obtenido el primero y segundo premio, era muy mediana y no merece gran atención.

Hemos llegado á los perros de seguridad y defensa. Antes de hablar de los dogos, señalaremos una perra notable que ha obtenido una de las dos medallas de oro del Ministerio de Agricultura. Se llama *Hécla*, y ha sido presentada por M. Cerfon. No puedo precisar sus medidas, pero es con seguridad uno de los perros más grandes que existen. Perteneció á la antigua raza de los perros loberos de Irlanda, de pelo áspero y fisonomía semejante al lebel de Escocia; pero es mucho más alto y más fuerte, y uno de los ejemplares más distinguidos. Para los grandes daneses y dogos alemanes, como para los de San Bernardo, de los cuales pronto hablaremos, la Sociedad central había creado dos premios de honor de 100 francos y aumentado el número de las recompensas; la clase se componía de más de sesenta perros. Eran éstos en general medianos, aunque había algunos notables y otros bastante buenos.

Los premios de honor han sido para *César*, danés, gris azul, del conde de la Salle, y para *Tocka*, doga alemana, de color leonado claro, expuesta por M. Damman. Los dos son bien formados; pero mejor que *César*, al que falta talla y anchura, encuentro á otro *César*, blanco, manchado de negro, de M. Emile Laporte, ó *Fidelio*, que formaba parte del notable lote de M. Ch. Gonté: respecto á *Tocka*, no tiene ni la buena cabeza ni la elegancia de *Libussa*, perteneciente también á M. Gonté. *Fidelio* y *Libussa* son un hermoso par de los grandes daneses *bringés*, aunque el primero no tenga un rabo perfecto. Este magnífico perro ha ganado el primer premio de su subdivisión; *Libussa*, á pesar de su hermosura, sólo ha tenido una mención honorífica.

En la subdivisión de perros de piel unicolor ha ganado el primer premio de los machos *Tyras*, de M. Aaron. Este animal mide 87 centímetros, está vigorosamente formado, un poco macizo, en su clase de dogo de Ulm; su cabeza es muy fuerte. En suma, es un ejemplar de valor. *Thor*, *accésit* del primer premio, del barón de Verly; *Parsifal*, segundo premio, de M. Gerard Van Heck; *Rolt*, de M. Gonté, mención honorífica, son todos ellos de buenas cualidades.

También merece citarse *Toto*, de MM. Mazuyer y Després, premiado con mención honorífica.

En las perras unicolores, la seductora *Minka*, de M. Clado, de color leonado, ha sido justamente clasificada en primer lugar. *Patoche*, segundo premio, de M. Chaput, y *Stella*, *accésit* del segundo premio, de Mme. Garin, son dos animales perfectamente formados.

Como he dicho, *Fidelio* y *Libussa* eran los mejores daneses *bringés*. A más de ellos conviene citar á *César*, de M. Hardiviller, que ha obtenido el segundo premio de los machos, y á *Diana*, de M. Roger, grande y hermosa, que ha ganado el primer premio de las perras.

El más notable de los dogos daneses, de color manchado, era, sin disputa, el soberbio *César*, de M. Emile Laporte que tenía bien merecido su primer premio: el segundo se le otorgó muy justamente al buen *Roland*, de M. Gonté. Entre las hembras no había más que la bonita perra *Calypso*, del mismo dueño que el anterior; es lástima que le falte talla.

En Francia no podemos aún juzgar los mastines con severidad; diremos, pues, que había una docena, formando una clase bastante satisfactoria. El primer premio, por ejemplo, otorgado á *Brutus*, de M. Teissedres, no me gustó nada. Eran preferibles *Bold*, de Mme. Gibet, y, sobre todo, *Léo*, de M. Lucien Arbel, que ganaron un *accésit* del primer premio. *Tuse*, de Mme. Gibet, ha ganado el segundo; me gusta menos que *Medoc*, mención honorífica, de M. Portier Lépine. Uno de los mejores mastines expuestos como tipo y como construcción es, á mi parecer, *Belphegor*, de M. Dawour, que no ha sido clasificado, y los premios que ha obtenido en Inglaterra parece justifican mi opinión. Los dogos de Burdeos, en número de 20, formaban una clase bastante buena. *Lion*, de M. Moreul, y *Ramus*, de M. Blancher, que han obtenido *accésit* del primer premio, son dos ejemplares notables, sobre todo el primero. *Marius*, de Mme. Joly, ganador del primer premio, es muy típico y tiene una cabeza característica. *Lyon*, mención honorífica, de M. G. Foye, es también bastante bueno.

Entre las perras, *Venus*, primer premio, de M. Lestrade, es un excelente animal, mucho mejor que *Diana*, segundo premio, de M. Tafanel, que tampoco carece de mérito.

Los *bull-dogs*, también en número de 20, formaban una clase bastante endeble. Sin embargo, había algunos buenos ejemplares. Sentando por principio que un *bull-dog* es más hermoso cuanto más horroroso, *Bydoff*, con su gruesa cabeza de mandíbula saliente, su enorme pecho colocado sobre piernas fuertes y bien formadas, nada deja que desear. Este perro, de MM. Tourrette, ha obtenido justamente el primer premio de los machos en la subdivisión de los *bull-dogs* de gran talla. Su hermano *Snow*, de los mismos dueños, ha ganado el segundo premio, y *Cerbère*, de M. Alcide Vicart, una mención honorífica. Son dos ejemplares de mérito y muy típicos.

Sólo había una buena perra de gran talla, *Cibele*, primer premio, de M. Alcide Vicart; es excelente, bien formada y perfecta en su hermosa fealdad.

Entre los muchos *bull-dogs* de talla corta, el primer premio fué concedido al excelente perro *Tu-Due*, de M. Ch. Roger. Merecen también citarse *Butor*, *accésit* del segundo premio, de M. Pilet, y entre las menciones honoríficas, á *Billy*, de M. Braquadal. La perra *Finette*, de M. Maunat, ha obtenido el primer premio de las hembras, que casi todas dejaban mucho que desear.

Pasando á los perros de montaña, los mejores eran los de San Bernardo, en general muy medianos y poco característicos. Sin embargo, había uno de la variedad de pelo largo, que tenía los caracteres de su raza. Era *Nero*, de M. Arthur H. Groves. Por su forma, su piel, y sobre todo por su gorda y ancha cabeza, de frente abombada y redonda, resulta un verdadero San Bernardo.

Desgraciadamente, una debilidad de los riñones y de jaquetos no ha permitido que los jueces le dieran el premio de honor, que sin este inconveniente hubiera ganado. No pretendo, sin embargo, que sea un animal perfecto en las demás condiciones: tiene el ojo rojo y le falta el blanco collar característico; el blanco de su garganta no rodea el cuello como debe ser, pero no por eso deja de representar el verdadero perro de San Bernardo, aunque sólo haya obtenido un segundo premio.

Los premios de honor han correspondido á *Apollon*, de M. Bouland, y á *Forela*, de M. Ellissen. *Apollon*, aunque bien formado, no es típico; *Forela* vale más, sin ser notable.

Entre los demás animales premiados está *Carl Douglas*, primer premio de machos de pelo raso, de M. de Sugo; *Bayard*, bien formado, primer premio suplementario de los machos de pelo raso, de M. Groves, y *Grinette*, perra de pelo largo, expuesta por M. Plot, que ha obtenido el primer premio en su subdivisión.

Respecto á los Terranova, con los cuales terminamos la clase, se componía ésta de media docena de perros cualquiera, todos blanco y negro menos uno. Éste, que se llama *Tom* y pertenece á M. Jollet, ha obtenido un *accésit* del primer premio. Es el único que en rigor puede pasar por perro

de Terranova. Su cabeza es bastante característica, pero me parece tiene poca talla; su pelo ondula demasiado, y aunque negro, tiene algo de blanco. La mancha blanca en el pecho, como he dicho y como han probado largamente las decisiones del Jurado, no es defecto en los *setter* Gordon, pero lo es en los Terranova.

No quiero hablar de las perros de los esquimales y de Hantschatka. Debo ya concluir esta larga revista. No estamos á la altura de nuestros vecinos en las clases de lujo y de utilidad, y tardaremos en estarlo; pero, sin embargo, el progreso, aunque pequeño, es notorio, y por eso debemos dar nuestra enhorabuena á la Sociedad central.

JUAN ROBERT.

Paris, 1889.

COSTUMBRES DE LAS RAZAS SALVAJES.



Ir John Lubbock, conferencista de las clases obreras en la *British Association* de Londres, hace poco pronunció una conferencia interesante tomando por tema: «Las costumbres de las razas salvajes.»

Después de indicar que la condición primitiva del hombre fué de completa salvaje y de que la historia de la raza humana en conjunto había acusado progreso constante, agregó: me parece que por el estudio de los modernos salvajes podemos formarnos idea aproximada del hombre tal como existió en tiempos antiguos y de las etapas por las cuales ha pasado nuestra actual civilización.

No es, sin embargo, fácil el estudio, porque muchas cosas que parecen naturales y obvias para el salvaje, son para nosotros absurdas y necias. Además, si á menudo tropezamos con la dificultad de que no entendemos á los salvajes, ellos la tienen mucho mejor para entendernos á nosotros.

En todas las naciones del mundo se ha tomado al hombre blanco, visto por la primera vez, como fantasma ó espíritu; siendo para esas gentes motivo de grande admiración nuestras armas, instrumentos, animales, en una palabra, todo cuanto nos pertenece.

Una tribu de Australia, por ejemplo, cuando por la primera vez vió una carreta tirada por bueyes, no acertó á comprender qué podían ser aquellos animales. Después apareció que algunos de entre esos salvajes creyeron que eran espíritus, porque tenían venablos en la cabeza, al paso que otros sostenían que eran las mujeres de los blancos, porque conducían la carga, que entre los australianos es deber privativo de ellas.

Por otra parte, son á veces muy curiosos los modos de saludar entre los salvajes, lo mismo que la manera de mostrar sus sentimientos tan contrarios á los nuestros.

La costumbre de besarse las personas nos parece expresión tan natural de afecto, que esperamos verla establecida en todas partes del mundo; con todo eso, la desconocen los indígenas de Australia, de la Nueva Zelandia, los papuas, esquimales y otros varios. Mencioné este hecho referente á los negros en uno de mis libros muchos años ha, sin suponer siquiera nunca que pudiera ser ofensivo, y es de creer cuánta no sería mi sorpresa al recibir una carta anónima é insultante sobre el asunto de un negro de Santo Domingo. Después de llenarme de improperios, acabé por decir que deseaba beber la sangre de mi corazón.

Los polinesios y malayos siempre se sientan para hablarle al superior; en algunas partes del Africa Central se le habla vuelto de espaldas. Afirma el capitán Cook que los habitantes de Moliado, isla del Océano Pacífico, demuestran su admiración besando; los todas de las lomas del Neigherry, en la India, se dice que muestran respeto levantando la mano derecha abierta hacia la frente, con el pulgar apoyado en la nariz. También se asegura que los esquimales tienen la costumbre de tirar de ese apéndice del rostro de la persona á quien desean hacer una caricia. El chino se pone el sombrero en vez de quitárselo, y entre esas curiosas gentes se considera como regalo precioso y adecuado un ataúd, hecho á un anciano, sobre todo si no goza de buena salud.

El negro yomba del Africa occidental tiene cuidado nímio con sus dientes, al punto de limpiárselos y lavárselos tres veces al día. Pues bien, el regalo más estimable que puede hacersele es el de un cepillo, no importa que sea nuevo, viejo ó gastado, sino porque entiende que el donante de ese modo ha querido significarle que le ha tenido presente por la mañana, al mediodía y la tarde.

M. Taplin, misionero á quien debemos una excelente relación sobre los naturales de Australia, cuenta un chasco que le ocurrió en sus trabajos apostólicos. Habiéndoles preguntado una vez el significado de la voz *pecado* (sin), me dijeron que era *flaco* (thin); y así fui inducido á representarles que eran odiosos á Dios los hombres flacos y que serían condenados. Por donde esas simples gentes vinieron á entender que sólo sería aceptable al Criador la gente gorda. En una palabra, les había estado predicando que los flacos irían de patitas al infierno y los gordos al cielo.

En muchas partes del mundo le está prohibido al yerno

hablar con la suegra. Además, el inglés que no ha conocido otra raza que la suya, probablemente se quedaría asombrado el encontrar una nación en la cual al nacimiento del niño, el padre, y no la madre, es quien tiene obligación de meterse en la cama para ser en ella alimentado y asistido. Y por ridícula que nos parezca esta costumbre, es muy general. En algunos lugares de Australia, cuando un hombre se casa, los parientes de la novia le asestán duros garrotazos, á modo, supongo, de calurosa bienvenida al seno de la familia.

Muy romántica es, por cierto, entre los kalmucks del Asia Central la ceremonia del casamiento. La novia monta á caballo y echa á correr á todo escape. Cuando ella se ha alejado bastante, parte en su busca el novio; si logra alcanzarla se casa con ella, si no, la unión no tiene efecto; siendo cosa segura, en que creo firmemente, que es muy rara la moza kalmucka que se deja atrapar contra su voluntad.

Esta idea de captura en el casamiento ocurre casi generalmente en el mundo. De aquí sin duda la costumbre de levantar la novia sobre el quicio de la puerta, que ocurre á ocurría entre los romanos, los pieles rojas del Canadá, los chinos, los abisinios y otras razas. Y de aquí quizás también nuestra costumbre de la luna de miel, á modo de fuga por corto tiempo del hogar.

Notable es la persistencia de las costumbres y ceremonias relacionadas con el casamiento. Así sucede que el pan de la boda invariablemente acompaña á todos los casamientos del día, y es de trazarse á la antigua forma del rito entre los romanos; el *confarreatio*, ó comida en compañía, como se encuentra establecida hoy mismo en todas partes, aun entre los *irocuas* de Norte América.

CERCADOS ECONÓMICOS DE ESPINO ARTIFICIAL.



Estos cercados, poco conocidos aún en España, han alcanzado en América y en casi toda Europa un grandísimo consumo, que aumenta más cada año y llega ya á cifras considerables.

Cuando se empezaron á emplear en los Estados Unidos, sólo se vendieron en 1874 unos 45.000 metros, según una estadística que han publicado los fabricantes de este artículo. Tres años después, en 1877, alcanzaba el consumo una cifra nueve veces mayor, y se vendieron unos 40.500.000 metros, siguiendo aumentando rápidamente el empleo de estos *espinos artificiales*, hasta el punto que en 1880 el consumo era diez veces mayor y ascendía á unos 410 millones de metros, y así creciendo sucesivamente, fabricanse ahora millones de kilogramos cada año; tal es su utilidad, reconocida por los propietarios rurales.

La mayor parte del consumo es para la agricultura, las explotaciones rurales y la ganadería; pero también se emplea considerablemente para el cercado de las líneas de ferrocarriles, no sólo en América, sino también en Francia, Inglaterra, Suiza, etc., donde las Compañías de los caminos de hierro están obligadas á cercar sus vías para prevenir los frecuentes accidentes que ocasiona la carencia de este requisito.

Es importantísima la economía que proporciona el empleo del *espino artificial*, pues ninguna otra clase de cercados, bien sean de mampostería, cañizo, empalizada, vallada, zarzas, etc., puede establecerse con mayor prontitud, ni por un coste relativamente tan reducido. La colocación es sencilla en extremo y no precisa de operarios especiales, pues cualquier obrero del campo puede establecer estas cercas.

El *espino artificial* está formado por un cable de dos alambres de acero galvanizado, de 2 1/2 milímetros de diámetro. En uno de estos alambres van sujetas, á pequeños intervalos, las púas ó pinchos, que son también de acero galvanizado.

Con toda intención hallanse las púas en uno solo de los dos alambres que constituyen el *espino*, sirviendo el otro alambre para que conserven dichas púas su debida posición; de este modo no pueden moverse, aunque se arrastre el *espino* por el suelo al colocarlo. Además, si las púas abrazasen los dos hilos, quedaría reducida la dilatación (cuando hubiera cambios de temperatura) al pequeño espacio que hay entre unas y otras púas, mientras que, merced á la disposición dada, la dilatación se distribuye sobre una gran distancia, ó sea de un poste á otro.

Es condición esencial de un buen cercado de *espino artificial* el tener púas muy agudas, para que, si se aproxima un animal, reciba una súbita picadura que le haga retroceder. Si las púas pinchan poco, los animales se arriman á la cerca, restréganse en ella, pasan las patas entre los hilos, y con frecuencia ocurre que de este modo se causan heridas graves.

Esto ocurre muy principalmente también con cercados ordinarios de alambres lisos.

No hay lugar á temer que con el *espino* puedan los animales lastimarse, esto es completamente imposible, porque formando las púas ángulo recto con el cable, si un animal quisiera franquear la cerca, recibiría un pinchazo inmediato,

que seguramente le haría retroceder en seguida en vez de adelantarse, evitando así el que las púas puedan hacer otro daño más que un agudo pinchazo, sin rasguño ni herida de importancia.

Para prevenir estos casos, y como exceso de seguridad, se puede, por ejemplo, al encerrar caballos por primera vez en un prado cercado con *espino artificial*, llevarlos al lado de la cerca y hacer sentir el efecto de las púas. Después de este ensayo no volverán las bestias á aproximarse al *espino*.

En ciertas comarcas acostúmbrese á establecer cercas con plantas espinosas, como zarzas, pitas, que, si bien son eficaces, necesitan muchos años y no pocos cuidados para llegar á formarse y tupirse. El *espino artificial* no tiene estos defectos, pues queda en definitivas condiciones y presta servicios inmediatamente después de instalado.

Además, todos los antedichos cercados vegetales permiten muchas veces que las nieves, impulsadas por los vientos, se aglomeren á sus lados en cantidades considerables y suspendan de este modo el tránsito; ocurriendo también con frecuencia que, á consecuencia de las citadas aglomeraciones de nieves, no puedan los agricultores hacer labores en determinados puntos de sus tierras. Este inconveniente no se presenta con las cercas de *espino artificial*.

Una de las grandes ventajas del *espino artificial* es la economía considerable que permite realizar su empleo en la compra de postes, accesorios, etc., para su colocación. En una cerca fuerte y sólida deben colocarse los postes grandes tensores en los ángulos y en cada 150 metros de línea recta, y los postes sencillos intermediarios cada 8 metros, mientras que con cualquier otra clase de cercas metálicas han de estar los postes á 2 metros de distancia para obtener la conveniente solidez.

Los postes podrán ser de hierro ó de madera.

Estos *espinos* son especialmente convenientes para cercado de líneas de ferrocarriles, donde quiera impedirse la circulación de ganados sobre la vía, porque rectos la mayor parte de los trozos, pueden colocarse á gran distancia los postes tensores, y resultan, por lo tanto, las cercas muy económicas. Las zarzas ú otras cercas vegetales son de instalación costosa y requieren además cada año importantes gastos de conservación, no necesarios empleando el *espino artificial*.

(Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento.)

GLOBOS Y PALOMAS.



El Congreso internacional de aeronautas que acaba de celebrarse en Paris, bajo la presidencia de M. Janssen, miembro del Instituto francés, ha tomado interesantes decisiones para dar regularidad y garantías á la navegación aérea. He aquí los principales acuerdos:

1.º Los Gobiernos de todos los países deben establecer patentes de aeronauta civil. La experiencia ha probado que ocurren numerosas catástrofes debidas á la ineptitud de los aeronautas. Tal como se hallan las cosas actualmente, un individuo cualquiera, sin más razón que su antojo, puede ejercer en todas partes la profesión de aeronauta, siendo la causa de la muerte de muchas personas que parten en un globo sin garantía ninguna.

2.º Las autoridades militares en tiempo de guerra deberán tratar á los aeronautas como beligerantes si son militares, y sólo como espías cuando verdaderamente se demuestre que son tales espías.

3.º Los Gobiernos deben prohibir á los aeronautas el uso de uniformes, de los cuales tanto abusan, lo mismo que el de *capitán* con que la mayor parte se adornan, á lo menos mientras no existan aún creadas las patentes de aeronauta civil.

Por fin, el Congreso ha resuelto estudiar las bases para una legislación especial que normalice las responsabilidades en que incurren los aeronautas para con los viajeros que se embarcan en sus globos, para con el público y para con los propietarios del terreno en que verifican su descenso.

Otro punto muy importante que se estudiará para preciarlo en la ley, es el de fijación de reglas concernientes á la declaración de ausencia ó de muerte de los aeronautas que hayan desaparecido.

También ha habido en Paris Congreso de *palomófilos*.

Lo ha presidido el mismo M. Janssen, á quien hemos nombrado, y que es un especialista en las cuestiones de locomoción y comunicación aérea.

El Congreso de las palomas ha acordado pedir la aplicación estricta de la legislación existente sobre palomas mensajeras, el reparto de primas á los guardas, gendarmes y demás funcionarios encargados de denunciar á los que cacen palomas de la clase expresada, y la otorgación de premios á todo el que mate un gavián ó cualquier otro ave de rapiña peligrosa para las palomas.

LA APERTURA DE LA CAZA.

HOSSANA, cazadores! El 15 de Agosto fué el día de la apertura de la caza. Preparad vuestras escopetas, sacudid el polvo de vuestros arreos, limpiad cuanto antes vuestros zurroneos, y disponed á invadir lo más recóndito de las selvas con vuestros gritos de victoria cuando la pieza va de remate. Ved que se acerca la época más hermosa del año, en que algunos de vosotros cazan innumerables *canards*, y otros muchos los cuentan y celebran.

En algunos pueblos de Europa se celebra la apertura de la caza con una fiesta de campaña en honor de San Huberto, antiguo patrón de los cazadores.

San Huberto, descendiente de Clodoveo, rey de los francos, pertenecía á una de las principales familias de Aquitania, y su pasión favorita era la caza.

Sus hazañas cinegéticas fueron tantas, limpiando de lobos y jabalíes los bosques de las Ardenas, que los cazadores le tomaron por patrón, procurando también imitarle en sus virtudes.

A últimos de la Edad Media, las capillas dedicadas á San Huberto presentaban un golpe de vista encantador. El altar estaba rodeado de preciosas alfombras, fabricadas con las pieles de osos ó jabalíes de la comarca. Y de sus arcos bizantinos pendían innumerables trofeos, como arcos, flechas, balistas y jabalinas, grandes osamentas de ciervo y venado y algunas armas de fuego primorosamente incrustadas. Sus paredes estaban cubiertas de ricos tapices intercalados con lienzos notables, representando las hazañas cinegéticas de los hijos del país.

Los franceses se dedicaron mucho tiempo á la caza de cetrería.

Los ingleses, como buenos diplomáticos, sobresalieron en la caza del zorro.

Distinguíanse los italianos por su elegante manera de correr liebres.

Los españoles, sin dar tanta importancia al asunto, se batían cuerpo á cuerpo con el oso de las montañas y el búfalo de las praderas.

Las personas aristocráticas de nuestra Europa perseguían las garzas reales en las orillas de los ríos, por medio de un halcón perfectamente adiestrado. En tanto que algunos pueblos de Oriente nombraban rey de su tribu al hombre que se batía cuerpo á cuerpo con un león de Numidia ó un tigre de Bengala.

Á principios del siglo xv se despertó en las naciones de la raza latina una verdadera afición por la caza del jabalí. También los españoles le esperaban cuerpo á cuerpo con sus cuchillos de monte. En las demás naciones le acorralaban con una numerosa jauría de sabuesos, y en Francia los cazadores montaban soberbios caballos normandos, dando mayor realce y solemnidad á la fiesta.

Según afirman los retóricos españoles, D. Nicolás de Moratín escribió un magnífico poema sobre la caza, en el cual se encuentran bellezas de primer orden, por más que su lectura no reporte ninguna utilidad práctica á los discípulos de San Huberto.

Modernamente, una de las obras más chistosas que se han publicado ridiculizando á los cazadores de *canards*, es, sin duda alguna, la historia del Barón de Clac, la cual á su vez ha quedado eclipsada por el *Tartarín de Tarascón*, escrito por Alfonso Daudet.

En el género de literatura amena son dignas de especial mención las veladas de caza del capitán Maine Reid, las cuales forman la obra más bella y elegante que se ha escrito en la presente época.

Nuestro general Milans del Bosch, en su tratado cinegético, después de atacar rudamente á aquellos que destruyen las crías en tiempo de veda, cita los nombres de los principales cazadores de nuestra patria, desde el Chirrin y el Andano hasta los primeros personajes de la nobleza española.

Si yo fuera cervantista acérrimo, diría en esta ocasión que Cervantes no sólo es un gran escritor, sino un verdadero profeta. Pero lejos de mí la idea de profanar con mis rudos conocimientos al ilustre manco de Lepanto.

Cervantes dice que cada cazador es un soldado, porque la decidida afición á las artes venatorias acostumbra á los jóvenes á toda clase de fatigas corporales, adiestrándoles al mismo tiempo en el manejo de las armas.

Efectivamente; dos siglos más tarde, los tiradores del Bruch se convierten de pronto en otros tantos guerrilleros, y al grito de ¡viva la patria! derrotan á los veteranos del primer capitán del siglo, como han dado en llamarle los historiadores modernos.

Si me es lícito pasar ahora de los escritores cinegéticos á los artistas musicales, diré para terminar este párrafo que Mehul, Rosini, Didón y Haydn han compuesto una serie de himnos referentes á la caza, dignos por su mérito de pasar á la posteridad.

A. M.

UN CRIMEN VENATORIO.

Acusación fiscal (1).

Ilustre tribunal; nobles jurados:
Ya no hay pudor; un mito es la vergüenza;
La noción del deber huyó del hombre,
Su imperio el crimen asentó en la tierra.
Servios escuchar, y si mi labio
Puede expresar la indignación y pena
Que rebosa en mi pecho, contemplando
La historia del delito que me aterra,
Imponed justicieros al instante
Contra el crimen atroz vuestra sentencia.
No basta ya que el cazador degrade
Su noble ocupación, y sin vergüenza
Compre la caza á todos los cosarios
Por abultar estúpido su percha;
No basta que la cinica mentira
Pasto constante de su boca sea;
Ni que la augusta raza cazadora
En raza de *boleros* se convierta;
No basta que afamados tiradores
Escopeteen gallinas en las vegas,
Ni que alguno, á través de unos pimientos,
Lance perdigonadas á las piernas
Del triste compañero que fiaba
Más en su caridad que en su destreza;
No basta, no, que un gremio degradado
Fusile codornices indefensas,
Y al conejo cogido con las manos
Le dé una desazón con la escopeta;
Ni basta que esa grey afeminada
Salga en tartanas, mulas y galeras
A recorrer un campo que ganaron
Siempre los cazadores con sus piernas,
Y que haya algunos que por ir montados
Usen borrico cuando falte yegua;
No bastan, digo, esos abusos ruines
Ni otros mil que me callo por decencia,
Para que el gremio cazador de ahora
Escándalo y baldón del orbe sea.
Era preciso ya, nobles jurados,
Que ese edificio de oprobiosa mengua
Se coronara con el negro crimen
Cuyo relato os causará vergüenza.
Probado está que el cazador obeso
Que de Hipócrates vive con la ciencia,
Y que en matar cristianos se entretiene
Por desquitarse de la poca percha
Que hace cuando sus tiros se dirigen
A la tropa volátil de la vega;

(1) A ruegos de un suscriptor damos acogida en las columnas de EL CAMPO á esta acusación fiscal en verso, pronunciada en una expedición cinegética.

Probado está, repito, que esa odre,
Ayuna de vigor y de entereza,
Iba cazando el ocho del corriente,
Si es cazar pisotear la vega,
Con ese desdichado *Barbas Tristes*,
Más llorón que la misma Magdalena,
Gimoteador eterno, lacrimoso
Contumaz, cuya eterna *barraquera*
Hace que á compasión, lástima y duelo
Hasta el más duro corazón se mueva.
Iba con ellos otro bien carado,
De rubias barbas y gentil presencia,
También galeno, que hace en las alcobas
Lo que no logra hacer nunca en la vega,
Y otro tragón con su retaco corto,
De intenciones alevos y siniestras,
Perpetuo seductor de contendientes,
A los que suele dar en las apuestas
Alguna codorniz, vendiendo luego
Por un triste cigarro su reserva.

Útil es que yo me fije ahora
En reseñar ociosas peripecias;
Relato un crimen y á sus circunstancias
Dirijo sólo mi implacable prueba.

Es el caso que el médico rechoncho
Un *carcamayo* (1) perezoso vuela;
Tira, y el bicho, libre de sus plomos
(Debiera haber tirado con recetas),
Dobla el cañaveral y desaparece
Volviendo desdénso la cabeza.
Corre en su busca la burlada hueste;
Registran pastizales y boqueras,
Verdes alfalfas, coles y pimientos;
En vano todo, porque no le encuentran;
Y en dos grupos los cuatro divididos
Ruta tomaron desde allí diversa.
Vase el médico gordo con el flaco,
Que se come á Dios padre si le aprietan;
Y porque esté la fuerza equilibrada
Y ande la muerte con las dos parejas,
El otro buen doctor y *Barbas Tristes*
Por otros caballones enderezan.
Aquel que tanto traga mató alguna
Sencilla codorniz, y con presteza
La *Dama-Juana* que con él camina
Tambaleando el buche se la acerca;
Le da un trozo de carne tortosina,
Acaricia los bellos de la perra,
Le arranca de ellos el volátil muerto,
Y se lo cuelga cinico en la percha,
Sin decir al paciente compañero,
Siquiera por pudor, «bendito seas.»
Quiso la suerte que tras mucha andanza,
Tras de correr lo menos media legua,
El llorón que iba ya haciendo pucheros
Porque ni aun grillos su perrazo vuela,
Viese que el can eunuco la barriga
Desmesurada aproximaba á tierra,
Una mano levanta, y el hocico
De cerdo estira, y la colilla tiesa
Suspende en su meneo convulsivo,
Es decir que le vió puesto de muestra,
Pero una muestra de tan mala traza
Como las suele hacer aquel boldregas.
— ¡Éntrale!, grita sollozando el amo;
Mueve el perro las anchas posaderas,
Avanza al fin, y un *rubio* corpulento
Comete la estrambótica imprudencia
De dar al aire su esponjosa pluma,
Surgiendo perezoso de la hierba.
El cazador sus lágrimas enjuga,
Ciego y convulso tiende la escopeta,
Tira, y ¡oh, raro portento! el bicho cae
Del can junto á la punta de la lengua,
Que de otro modo hubiérala cobrado
Cuando sobre Julián aquella deuda
Que le tiene empicado en hablar pestes
De las morosidades del de Hacienda.
Al sentir aquel tiro rubicida
La otra traidora y pérfida pareja,
El rostro vuelve, ve lo acontecido
Y hacia el tal presurosos enderezan
El paso desigual, que han concebido
Una dañina y criminal idea.
Llegan, le adulan, saca el regordete
Una empanada como el bronce tierna,
Y quieras que no quieras, en las fauces
Del matador del *rubio* la encasqueta,
El eco ahogando así de sus lamentos,
De sus gemidos, súplicas y quejas,
Le apunta el ruin glotón con el retaco,
El gordo le arrebató la escopeta,

(1) Rey de las codornices; también se llama *rubio*.

Ambos le trincan sin chistar palabra,
Le echan la zancadilla con presteza,
Cae *Barbas Tristes*, dando un batacazo
Sobre el agudo caballón de hierba,
Échale la rodilla el mal galeno
Sobre el fornido pecho que no alienta,
Le aprieta con las manos el pescuezo,
Desplomando sobre él su corpulencia,
Y en tanto el miserable compañero
Coge el morral, la víctima descuelga
Y al otro foragido la coloca
En los ojales negros de su percha.
— ¡Huye!, le dicen, cuando el atentado
Ya consumado es; la faz no vuelvas,
Pues si lo hicieses, cuenta que una criba
Serán tus infelices posaderas.—

¡Horror!, señores; hecho semejante,
Crimen tan vil, tan bárbara proeza,
Ni aun soñaron los rudos criminales
Que tienen domicilio fijo en Ceuta.
Y en tanto, el otro médico ¿qué hacía?
Muy placentero presenciar la escena,
Guardando allí para ocasión más dura
Los plomos de su inútil escopeta,
Y lanzando sonoras carcajadas
Que probaban su grata complacencia;
Por lo cual, el Fiscal que os habla ahora
Tiene la convicción íntima, intensa,
De que aquel matasanos zanquilargo,
Presente allí también, cómplice era.

Ahora, señores, que del negro crimen
Tenéis delante la cabal reseña,
Meditad en su horror. Un desdichado
Que mata un *carcamayo* y se lo cuelga;
Dos bandidos, ansiosos de más caza,
Que corren hacia el tal y le atropellan,
Y tratan de asfixiarle, y le despojan,
Y le ponen el cuerpo hecho un breva,
Y le insultan y muelen y atarazan,
Consumando el delito en la presencia
De otro mal compañero, que se rie
Con entrañas durísimas de piedra!
¡Qué cuadro! ¡qué vergüenza! ¡qué ignominia
Tan atroz, tan terrible, tan grotesca
Para esta sociedad! Que la Justicia
Cual siempre aquí mostrándose severa
Haga en esos malvados escarmiento
Que el orbe entero con espanto vea.

En tal hecho, distintas circunstancias
Hay que agravan su índole y esencia,
Y el Fiscal que os dirige la palabra
Lo califica, pues, de esta manera:
«Fustrado asesinato en despoblado,
Atacando también con mayor fuerza,
Con premeditación y alevosía,
Sin que haya atenuante borrachera.
Robo en cuadrilla, robo consumado
Con la agravante circunstancia fea
De ser para colgarse como propia
Caza que está por otras manos muerta.»

Por tanto, consultado nuestro Código
En el libro dos mil doscientos treinta
Y en el mil ochocientos treinta y siete,
Artículos segundo, ciento ochenta,
Nueve, catorce, quince, veintiuno,
Once, cuarenta y tres, ocho y cincuenta,
Pide el ministerio público se imponga
A los tres reos la siguiente pena:

A ese galeno de feroz barriga
Y al otro tuno de las barbas negras
Que aparecen coautores del delito
Que á este sensato público consterna,
Métenlos en capilla, y encerrados
Con esposas y grillos luego en ella
Tres días consecutivos el *Confuso* (1)
Venga á rociar á entrambos las orejas,
Sin que les den en tanto otro alimento
Más que las plumas de la triste pieza
Motivo de su crimen; agua sucia
Beberán, por purgar la *contumelia*,
Y después que los saquen de chirona
Llévenlos en camisa por la vega,
Y en el sitio fatal del atentado
Levanten el faldón á la cabeza,
Colóquenlos de espalda, y cuatro números,
Cargando bien de sal las escopetas,
Disparen, apuntando sus cañones
Sobre sus abultadas posaderas.
Al cómplice y testigo del suceso
Embárguenle su inútil herramienta,
Pague de costas dos ó tres almuerzos;
Que mire, mientras comen sus colegas,

En tanto que el pachón del Presidente
Le hace varias caricias en las piernas.
Por último, al llorón que en ese campo
Con tan poco valor robar se deja,
Vistanle unas enaguas y un corpiño,
Háganle una castaña en la cabeza,
Y que el gran trovador Carlos Jiménez
Cante endechas de amor cave su reja.
Tal es, nobles Jurados la justicia
Que de vosotros hoy el pueblo espera,
Y confiad en que si no la hicieréis,
Según la pública vindicta ordena
Todos y el Camarón tendrán derecho
Para enviarlos á cazar..... cangrejas.

R.

Miembro conspícuo de la PIQUIVANA,
Sociedad cazadora de Almería.

Esgrima en París.

Sr. Director de EL CAMPO.

Mi respetable amigo: El último asalto de la *Société d'Encouragement de l'Escrime*, aunque bueno, no ha tenido el mismo éxito que el de la *Académie d'Armes*. A más de que tomaban parte en él muchos profesores que estaban lejos de serlo, no faltaron aficionados extranjeros que deslucieran el conjunto.

La concurrencia — de la que formaban parte muchas señoras — era enorme, sin duda por el eco que había dejado la fiesta anterior, y debido también quizás á ser ésta de invitación. La sala del Gran Hotel estaba llena, hasta el punto de colocarse sillas sobre las mesas y convertir en tribunas las escaleras. En los puestos de honor se veían, entre otros, á los Sres. Luis Merignac, Masaniello Parise, el gran maestro italiano; Ezpeleta, Villeneuve, Alfonso de Aldama, príncipes Bibesco y Colonna, Tabernier, Regamey, el pintor de esgrima, etc. No le envió el programa oficial, que fué trastornado todo por haberse excusado á última hora los tiradores Phelippon, Aldama, Suignard y Corrichón, de París; Marqués de la Motta d'Afferma, de Palermo; Adelardo Sanz, de Madrid; Egletton Castle, de Londres, y Vanden-Abeele, de Anvers. Así es que usted lo formará cuando haya leído esta reseña.

1.º Comenzaron los asaltos por el de Beistegui, de Bruselas, con Albert Pra, de París, zurdo. El primero reduce toda su defensa al *contra* y *doble-contra* de cuarta, por lo que Pra, engañándose, le toca constantemente. Esto no le sirve de lección, y concluye el asalto haciendo lo mismo y, es lógico, con el mismo resultado.

2.º Salvati, de Nápoles, todo de negro, con guanteletes de charol, parando instintivamente y muy incorrecto, se presentó á servirle de *plastrón* á Laurent, de París, que tiró muy bien, dándose el gusto de obtener golpes de *autoridad*.

3.º Orlando, profesor de Liorna, tuvo la mala suerte de ponerse frente al mejor discípulo de L. Merignac, el joven Chevillard, que será uno de los astros de la esgrima francesa. Como si desde antes hubiera estudiado al contrario, inutilizó su juego instintivo, atolondrado y falto de idea, con un procedimiento ingenioso, que consistía en acercarse con calma, casi *cuerpo á cuerpo*, y luego, al separarse, tocarle infaliblemente, á menudo, con *coupé*. Chevillard, que es un artista, demostró ser también un tirador práctico, de esos que no olvidan que en la esgrima, dígame lo que se quiera, lo primero es tocar.

4.º No pudo decir lo mismo E. Merignac de su encuentro con Cantagalli, de Pisa. Éste, aunque *se pasa* mucho, tiene momentos muy buenos, y consiguió aturdir al profesor francés, tocándole varias veces. Se conoce que Merignac tuvo un mal día, porque Guasti, de Roma, que es superior á Cantagalli, no guarda buen recuerdo de su asalto del día 15 con el hermano del gran maestro.

5.º El asalto entre Warnots, de Bruselas, y Charpillon, de París, fué monótono y sin accidentes.

6.º En la segunda parte tiraron Rossi y Corsini, profesores de Milán, que á mi juicio se preocupaban demasiado de que eran compatriotas y que estaban ante un público extranjero. Así es que ejecutaron con moderación un asalto que todos esperábamos fuera accidentado. Hicieron juego de espada, sin *darse* nunca el florete, atacando con mucha elevación de mano y dando gritos.



7.º Faccioli, de Pallanza, y el profesor Bettenfeld, no consiguieron despertar la atención del público.

8.º En cambio, De Wite, de Bruselas, que es un tirador ligero y de muchas condiciones, deslució á Paul Ruzé, profesor de fama, tocándole á menudo y dándole una *bella*, bella.

9.º Thieriet, de Bruselas, y Berretrot, profesor militar, después de una muralla, ejecutaron un asalto de muchas *frases*, pero que no hizo sobresalir á ninguno de los dos.

10. Michon, profesor militar también, trabajó un rato el *plastrón* á costa de Malgaard, de Copenhague, que no salió muy satisfecho del *buen rato*.

11. Rossi, de Milán, debía tirar con Alfonso de Aldama; pero estando éste mal del brazo, le substituyó Vavasseur, uno de los más fuertes esgrimistas de París. Y á fe que demostró serlo, pues cuidándose mucho del italiano, consiguió derrotarlo, haciendo un asalto correcto y bien pensado. Vavasseur tiene muy buena mano y la aprovecha *ripostando* siempre con combinación; no *rompe* y conserva siempre su sangre fría.

Vestia todo de negro (que es color que usan también los italianos), con calzón corto. Rossi no acusaba los botonazos; pero no consiguió engañar á nadie más que á él mismo.

12. Sauze, profesor militar, tuvo que soportar los saltos, latigazos y golpes de sable del *chevalier* Dalgas, de Milán, que es un *ferrailleur* completo. La risa que promovió este asalto se cubrió cortesmente con aplausos.

13. La tercera parte comenzó con la desgracia de Adán, de Bruselas, que puede dar fe de lo bien que tira su contrario, el profesor militar Lemoine. Este se conoce que ha hecho de la esgrima su naturaleza; es suave y mal intencionado á la vez, se desliza sobre su adversario con gran rapidez, y para atacar toma el florete por el pomo.

14. A Corsini no le valieron los gritos que daba. Tenía delante á Gaillard, de París, que es un profesor de conciencia y que la empleó en obtener, como la obtuvo, una superioridad indiscutible.

15. ¡Cuánto sentí que el Conde de l'Angle-Beaumanoir tirase con el Marqués Ginori, de Florencia! Este es peor todavía que el *chevalier*. Sin conocimientos, sin intención y hasta sin guardia, daba puñaladas ó palos, según atacaba ó paraba, y no acusaba nunca. ¿Sería por no creerlo necesario? En ese caso tenía razón, porque el florete del Conde salía doblado á cada encuentro.

Ante la *reserva* é insensibilidad del Marqués, se promovió alguna broma, que terminó el presidente Villeneuve.

El Conde de l'Angle Beaumanoir, que es un tirador *fino*, no pudo desplegar su juego ni un momento.

16. Pini, profesor de Pisa, tuvo una sorpresa al encontrarse con el comandante Dérué, el valiente héroe de las guerras coloniales. Este tiró como Pini, pero más exagerado. El comandante, á pesar de sus cabellos blancos, saltaba, subía, bajaba y no dejaba pasar un instante sin *cuerpo á cuerpo*. Debido en parte á su naturaleza fogosa y en parte á algo de broma — según creo — hizo un asalto á lo Pini, y éste uno á lo Dérué. La concurrencia pudo reír bastante.

17. Por último, Arista, profesor de Bolonia, fué maltratado por Rüe, profesor de París, zurdo, que tiró bien y fué muy aplaudido.

Estos asaltos han sido menos afortunados para los italianos que los del día 15. Bien es verdad que sus representantes aquel día eran muy superiores á los de ayer.

Ya esta carta es muy extensa, querido amigo, para entrar en consideraciones sobre las escuelas. Pero se las prometo para otra, en la que podrá juzgar las pobres apreciaciones de su admirador y verdadero amigo

EZEQUIEL GARCÍA.

París, 1889.

EL ABONO DE LAS TIERRAS.



UCHO se habla de protección y de subida de aranceles: todo se convierte en España en materia de infecunda política; pero se desdientan detalles que, á juicio nuestro, tienen bastante interés.

Es la cuestión de los abonos de las que más influencia ejercen en la abundancia ó escasez de nuestros productos y, no obstante esta gran verdad, apenas si abonamos nuestras tierras con otra substancia que el tradicional y escaso estiércol ó con algunas cantidades de guano.

Nuestros vecinos los franceses se preocupan de continuo en un punto de gran vitalidad para su riqueza. Basta abrir cualquiera de sus innumerables Revistas de agricultura para convencerse de ello. Más allá del Pirineo se preocupan de Boulanger y de Ferry, pero nunca pierden de vista que esas cuestiones no rinden los provechos que el estudio de cuanto se relaciona con la manera de preparar y cultivar tierras, árboles y semillas. Ahora mismo, y conocido que la tierra no contiene las cantidades de hierro, nitrógeno, magnesia,

(1) Perro de caza

potasa y cal que las plantas necesitan para su desarrollo y producción, se preocupan de cuál es la cantidad que por punto medio lleva la tierra de cada una de esas substancias, y qué forma ha de emplearse para restituírle esos principios de vejetación.

De los estudios llevados á cabo por MM. Joulié y Risler sobre las propiedades de algunas tierras arables, para cultivar en ellas los cereales, se deduce que es necesario contengan, por lo menos, un 1 por 1.000 de nitrógeno. Cuando la proporción es menor, conviene dedicar el suelo á pastos ó dehesas, pues así no se extenúa, atendida la menor nitrificación de las plantas que sostiene. Un terreno que contenga un 1 por 1.000 de nitrógeno como proporción fija, puede admitirse que resiste, con 40.000 kilos de estiércol que tengan un 5 por 1.000 de nitrógeno, á tres cosechas de cereales, leguminosas ó raíces. Pero como no todos los agricultores pueden disponer de esa cantidad de estiércol, ni aun éste tiene siempre la requerida composición química (sin contar con que las transformaciones tampoco se verifican en los mismos grados), hay que recurrir al empleo de abonos nitrogenados. Úsanse comunmente como abonos nitrogenados las materias orgánicas ó las substancias minerales que lo contengan, y entre éstas se prefieren el nitrato de soda y el sulfato de amoniaco.

Las materias orgánicas que entran, por lo común, en tal género de abonos, son: los desechos de lana, los residuos de la fabricación de azúcar, los alperchines de los molinos aceiteros, la sangre desecada, las materias fecales, los guanos, los residuos de las destilerías, etc.

Muchos creen que la acción de estos abonos es muy lenta; pero si esto resulta cierto en las lanas, pelos, etc., desaparece empleando las materias fecales, los guanos y los alperchines.

En cuanto á los abonos minerales, está probado que el nitrato de soda contiene de un 15 á un 16 por 100 de nitrógeno; el sulfato de amoniaco de 20 á 21 por 100. Para el empleo de uno ú otro, los agricultores que lo han usado en sus granjas aconsejan que el primero debe echarse en épocas de sequía, á causa de su mucha salubilidad, mientras el último puede usarse en tiempo lluvioso. Se achaca á los abonos minerales nitrogenados el inconveniente de que esterilizan el suelo, cosa que no deja de tener fundamento, sobre todo cuando se emplean con exclusión de cualquiera otro; porque, favoreciendo la absorción de varios elementos útiles del suelo, aumentan los rendimientos, pero esquilman la tierra y la dejan, en ocasiones, improductiva por algún tiempo. El verdadero, el inteligente agricultor no comete tales desaciertos, pues tiene buen cuidado de abonar sus tierras con todo aquello que necesitan las pérdidas de jugo, la alimentación de las plantas y la naturaleza misma del suelo.

Se sabe que las plantas absorben el carbono según el vigor de su vejetación, esto es, según las cantidades de nitrógeno que toman del suelo y según también la proporción de los alimentos minerales útiles que contienen, y entre éstos el que se estima como el más importante es el fósforo, que generalmente se devuelve á la tierra en forma de fosfatos. Si una cosecha necesita absorber para desarrollarse con regularidad 40 kilogramos de ácido fosfórico, y no encuentra más que 20, no aprovechará por cierto el nitrógeno que se ponga á su disposición. La pobreza del suelo en fósforo hará inútil su riqueza en los otros elementos indispensables á la planta.

El asunto es algo complejo, y para los profanos ofrece dificultades; pero no hay que olvidar que Francia, ciertas zonas de la América del Norte y algunas provincias del septentrion de Italia están obteniendo pingües resultados con el empleo de abonos artificiales, en los que predominan los minerales. Y como éste es un punto en el que España apenas se ha iniciado, bueno será que nuestros agricultores lo analicen, á fin de buscar por todos los medios más preconizados el mejoramiento de la agricultura.

X.

EL BATIDOR MARCELO (A) « BANDERAS ».

MAN pequeño es de cuerpo como grande de espíritu: tiene la piel quemada y curtida, la vista de las águilas y los músculos de un tigre: los bienes de fortuna huyen de él; pero le acompañan en todas ocasiones, sin abandonarle, la salud, la fuerza, la agilidad y otras excelentes cualidades físicas: sobrios, valientes y serenos como él, habrá algunos; más que él, nadie.

¡Que llueve copiosamente y crecen y se desbordan los ríos, y los barrancos se convierten en torrentes! Pues Marcelo sale á la sierra á buscar el pan de sus hijos, y se halla tan á gusto como es-

taría un cazador acaudalado en la más cómoda de las habitaciones del palacio de Viñuelas.

¡Que sopla impetuoso el *ábrego* doblando las cañas, tronchando los álamos, desgajando los decrepitos robles y arrancando las vigorosas encinas! Entre el mujir del viento y el fragor de las ramas sacudidas por el huracán y el chasquido de los abetos desgajados, se oye la voz de *Banderas* que azuza á sus perros en la pista reciente de una res.

El sol derrama oleadas de fuego, en las ardientes tardes de la canícula, sobre los valles y hondonadas de la sierra: las repugnantes arañas tejen sus telas ó chupan la sangre de las víctimas apriionadas en sus asquerosas redes: silban los escorpiones imitando el agudo y bullicioso ruido de los cascabeles: las repulsivas víboras se arrastran silenciosas por entre el húmedo musgo del casi agotado *chortal*, amenazando con sus temibles mandíbulas á todo sér viviente que encuentran en su camino: enormes culebras acechan en las veredas el paso de los gazapos: al discordante maullido de los gatos monteses responde el frenético aullar de los lobos; y ni éstos ni aquéllos, ni las culebras, ni las víboras, ni las arañas, ni los escorpiones, impiden que Marcelo cruce la sierra por donde más enmarañado está el monte, abriéndose camino por entre los jarales y lentiscos poblados de tan amenazadores y repugnantes huéspedes.

Cuando *Banderas*, con lo más escogido de la reala de Baños, bate la sierra y estáis en una de las cumbres del *portillo* saboreando el espectáculo, no sabéis para quién se han hecho aquellas breñas, si para los animales ó para el hombre.

Antes de empezar el ojeo, el silencio del monte sólo es interrumpido por el canto de la perdiz ó por el vuelo de las chochas: un dilatado manto de frondas verdes en donde se combinan todos los matices y medias tintas de la más rica paleta, salpicado por el brillante colorido de las flores de las jaras y de las peonías, se extiende ante vuestros ojos: se oye el lejano sonido de la esquila de los ganados, y soñáis despiertos con aquel encantador paisaje, sobre el que baten sus invisibles alas los benéficos genios de la paz y de la belleza.

Algunas detonaciones y las voces de los poderosos anuncian que principia la batida: pronto se deja oír el labrido prolongado de un perro que ha descubierto al jabalí encamado, y no atreviéndose á atacarle él solo, llama á la reala: al medio minuto aullan tres ó cuatro canes más, y el jabalí se arranca partiendo el monte con sus afilados colmillos, gruñendo y dando resoplidos; los perros se precipitan furiosos detrás de la res, ladran, saltan, se arrastran y zarpean aguijoneados por el instinto y por la voz de Marcelo, que corre á la par de ellos rompiendo también el monte, saltando unas veces por encima de los peñascos y jaras, pasando otras por debajo de los retorcidos troncos de las madroñeras, descolgándose por una pedriza, trepando por el abrupto risco, y todo ello sin perder terreno y sin cesar de gritar con estentórea voz: ¡A mí, perrooooo!..... ¡Agarraaa machoooo!..... ¡Ahí te va el del collaooo!..... ¡Agarraaa!..... ¡Que se pasa por el rebozooo!..... y sentís las ramas crujir y oís poderosas aspiraciones de aliento fatigado, y con el dedo en el disparador no sabéis por dónde va el hombre hasta que el estampido y el humo de los tiros os lo revela; porque *Banderas* corre, dispara, grita, vuelve á cargar y á disparar, y no detiene su vertiginosa carrera hasta llegar adonde están las escopetas.

Víctor Hugo debió presenciar, siendo joven, alguna montería, y su poderosa imaginación creó el *Ham de Islandia*. Aquel campesino de rostro indiferente, cuyas facciones desaparecían bajo las anchas alas del sombrero de fieltro, para convertirse después en el terrible héroe de la novela, guarda perfecta analogía con el sencillo Marcelo, quien

por dos pesetas de jornal se transforma en el duro batidor, terror de las alimañas y rey de la sierra.

Cuando se le ve por primera vez, se duda de que un hombre tan chico de cuerpo pueda resistir las penosas fatigas del monteador; pero observándole detenidamente se concluye por hacer un paralelo con el pequeño *halcón esmerejón*, infatigable, vigoroso, noble y siempre dispuesto para la pelea.

Considerada artísticamente por un cazador de raza, la persona de Marcelo tiene ángulos y curvas esculturales; y es que el arte embellece las individualidades más prosaicas. El malogrado pintor Rosales, en su hermoso cuadro *La muerte de Lucrecia*, tuvo para modelo de Junio Bruto á un pobre trabajador de la antigua fábrica de tapices, chico de cuerpo y pobre de espíritu; pero el artista adivinó la dureza y la energía en los retorcidos músculos de aquel hombre, y puso con su pincel el alma fiera y noble del romano en el fornido cuerpo del obrero madrileño, para gloria suya y admiración de los apasionados al arte.

El mismo pintor, cuando se hallaba en Murcia procurando recobrar la perdida salud, recibió encargo de hacer *Los cuatro evangelistas*: un día vió á un chico de doce años, harapiento, sucio y de crespa y ensortijada cabellera, que le pedía limosna: lo llevó á su estudio, se puso á trabajar, y á las pocas horas tenía trazada la cabeza de *San Juan* en el momento de escribir, por inspiración divina, el Apocalipsis. ¡Poder del arte y.... de los artistas de genio!

Volvamos á Marcelo: hace cuatro años, en una montería, después de batir nuestro hombre un portillo y reunirse con las escopetas, algunos perros extraviados levantaron un jabalí y lo pararon en una hondonada á menos de trescientos pasos de donde se hallaban los monteros. Ladrar de *parada* y aullar lastimeramente uno de los perros, fué casi instantáneo. «¡Que me mata mis perros!» exclamó Marcelo; y soltando una terrible maldición, partió derecho á la res gritando con toda la fuerza de sus pulmones; ¡Agarraaa, machooo!..... ¡A mí, perrooooo!..... y rompía las jaras y saltaba como una pantera por la umbría abajo, que más parecía un corzo que un hombre.

Sucedió lo que era de temer: que el jabalí, que estaba *aculado*, al ver que se le echaba encima el batidor, se arrancó para él, y los dos rodaron por el monte. ¡Suerte que los perros se encargaron de salvar la vida de *Banderas*! Cuando los cazadores llegaron á aquel sitio estaba el jabalí muerto, y Marcelo, lleno de tierra y sangre, decía:—*Miradme bien*, porque *creo* que me ha hecho *algo*;—y tenía una terrible dentellada que le rasgaba la parte posterior del muslo derecho hasta dejar ver el hueso.

Cuarenta días de cama y dos meses de muletas costó á nuestro héroe su temerario arrojo; pero no se ha acobardado por *tan poca cosa*, como él dice.

Como buen serrano, es *Banderas* un tantico socarrón, y se complace, al hacer un alto, en relatar y ponderar á los cazadores novatos los peligros á que se van á exponer, llegando hasta enseñar las cicatrices de los perros y las suyas propias: y sucede que no falta valiente que dice: «Yo, señores, tengo alma para batirme con diez hombres juntos; pero..... solo en la postura..... no me quedo»; ó que no confiesa su temor y se coloca, al parecer, impávido: entonces es seguro que oirá gritar á Marcelo en la primer carrera. «¡No te muevas, el del puntalilloooo!..... ¡Agarra, perrooooo!..... ¡Que te pasa por encima! ¡No lo marres!..... y el neófito, que tiene muy presentes las cicatrices que ha visto y toma al pie de la letra aquello de que la res le va á pasar por encima, se esconde como un conejo y deja salir la caza del portillo sin tirarla, ó sale él de huida antes de que lleguen cerca el cochino y los perros. Rechifla general, que dura mientras dure la montería.

Lectores; si tenéis bienes de fortuna y necesitáis un hombre duro para que os acompañe en la sierra, y fiel y humilde para que os sirva en la casa, buscad uno que se parezca en algo al batidor Marcelo.

J. M. SORIANO.

LOS ÁRBOLES FRUTALES.

Encontrándonos en el período en el que el mayor grado de calor produce el medro y maduro de los frutos del arbo-

lado, que nos brinda con una variedad admirable por sus formas, sabor y condiciones alimenticias, debidas á la feracidad del privilegiado suelo de que goza nuestra Península, y especialmente la región andaluza, haremos algunas consideraciones sobre este elemento de producción.

La riqueza que constituye este ramo de la agricultura está muy por bajo de su importancia, por limitarse su consumo á un radio muy corto de los puntos de producción, resultando de aquí el poco precio que alcanzan, y el sobrante se tira en años fértiles.

Merece la pena de que se estudie el medio de llevar á otras regiones y países la mayor parte de estos frutos, cuya exportación está limitada hasta hoy á la naranja y los higos

y uva pasados. No todos los frutos se prestan á conservarse en sazón por largo espacio de días, ni á sufrir el oreo que les convierte en pasas; pero son la mayor parte los que pueden llevarse á este último estado y dar un gran beneficio al cultivador.

El origen de los frutales es tan vario como las condiciones de su producción, y aunque ligeramente, nos ocuparemos de algunos de los más importantes, según la opinión de varios autores.

El *olivo* se considera originario del Asia, y crece espontáneamente en el Norte de África. Se atribuye á los iccios su importación.

El *naranja* tiene por patria primera á la China y á la In-



VENDEDORA DE FLORES EN POMPEYA.

dia. Su importación la atribuyen unos al misionero Carpin en 1247; otros á Rubruquis, enviado del Rey San Luis, y otros á Marco Polo, el viajero veneciano. Algunos pretenden que fué llevado de la India á Siria después del año 300 de la Egira; otros sostienen que se cultivaba en Sevilla en el siglo XII, y los portugueses enseñan aún en el jardín del Conde de San Lorenzo el primer naranjo, que dicen haber sido traído por ellos y que es el padre de todos los de Europa.

La *vid* procede del Asia, y, según la leyenda bíblica, se cree que Noé fué el que enseñó á los hombres el modo de cultivarla, atribuyéndose esto mismo á Osiris y á Baco.

El *granado* fué llevado á Italia por los romanos después

de la conquista de Cartago. Este frutal sólo se aclimata en los países meridionales.

La *higuera* se dice que vino del Asia y del Norte de África. Los hebreos la conocen ya, y fué el árbol cultivado con más esmero por los griegos.

El *membrillo* fué llamado en la antigüedad *cyclonia*, porque se cultivaba en la ciudad del mismo nombre, en Creta, y dedicaban su fruto á la diosa Venus.

El *almendro* es originario del Asia ó del Norte de África; no vive más que en las regiones meridionales; en las del Norte muere por efecto de las heladas primaverales. Su madera se parece al palo de rosa, y es muy dura y susceptible del más bello pulimento.

El *albaricoque* es originario de la Armenia, y fué llevado á Roma en tiempo de Augusto, llamándole *manzana precoz de Armenia*. Este es el origen que se le atribuye, pero algunos botánicos le han encontrado en el Piamonte en estado silvestre.

El *cerezo* se encontró en la pequeña ciudad de Cerezonte, después de la conquista del Ponto, y se llevó á Roma.

El *frambueso* procede, según los botánicos, del monte de Ida; pero se encuentra en muchos de nuestros bosques en estado silvestre.

El *ciruelo* nace y crece sin cultivo en las inmediaciones de Damasco, en Siria, y de allí le trajeron los primeros cruzados.

El nogal vino de la Persia, según Teofrastes. Los griegos le habían consagrado á Júpiter, y de ahí su nombre en botánica *juglans*.

A. DEL CASTILLO.

LA CODORNIZ.

(DE IVAN TOURGUENEFF.)

ERA en verano; vivía yo entonces con mi padre en una ciudad de la Rusia meridional. A nuestro alrededor, en muchas veredas de distancia, no había más que estepas. Ni bosques ni arroyos; valles poco profundos, alfombrados de ramajes y de verdura acá y allá, extendíanse semejantes á serpientes verdes.

Mi padre era un cazador de pura sangre; así que sus trabajos se lo permitían, cogía el fusil, se ponía su morral, silbaba al viejo Tesoro y se marchaba á cazar codornices ó perdices.

A menudo me dejaba acompañarle en estas cacerías, y poniéndome loco de contento metía mi pantalón dentro de las polainas, echaba mi cantimplora á la espalda y ya me parecía que era un verdadero cazador. El sudor me inundaba, la arena se me metía en los zapatos; pero yo no sentía la fatiga y no me separaba de mi padre ni un paso. Cada vez que sonaba un tiro y el animalito caía, daba yo un salto exhalando gritos de placer. El pájaro herido se debatía agitando sus alas, ya en la hierba, ya en la boca de Tesoro; su sangre corría, y yo estaba encantado, sin experimentar el menor sentimiento. ¡Cuánto hubiera dado por tirar yo mismo y por matar así perdices y codornices! Pero mi padre me había dicho que no tendría fusil hasta la edad de doce años, y aun había que esperar.

Un día salí de caza con mi padre; Tesoro, que, como siempre, iba delante, se puso en acecho; de pronto, casi debajo de sus narices, salió una codorniz; el perro corrió tras ella y mi padre no se atrevió á tirar por temor de alcanzar á éste. De pronto le vi dar un salto, coger la codorniz y traérsela á mi padre. Este la cogió y la puso sobre su mano boca arriba; yo me precipité hacia él y le dije:

—¿Qué tiene? ¿está herida?

—No—me dijo,—pero debe tener el nido cerca y hace como que está herida para que el perro, pensando que la cogería fácilmente, la siguiera.

—¿Y por qué hace eso?

—Con objeto de alejar el perro de sus pequeños; después de lo cual se hubiera marchado de un vuelo; pero esta vez le ha salido mal la cuenta, porque Tesoro la ha cogido.

—Entonces ¿no está herida?

—No..... pero vivirá poco..... porque el perro debe haberla lastimado.

Me acerqué para ver la codorniz de cerca; estaba inmóvil sobre la palma de la mano de mi padre; su cabeza colgaba, su ojo negro me miraba de costado, y de pronto me entró una gran lástima. ¡Parecíame que el pobre animalito me miraba y pensaba: ¿Por qué me matan? ¿Por qué? ¿No he cumplido con mi deber? Yo intentaba salvar á mis hijitos y llevar al perro lejos de ellos y me ha cogido. ¡Pobre de mí! ¡pobre de mí! ¡Esto no es justo, no, esto no es justo!

—¡Papá! ¿Puede ser que no se muera?—decía yo acariciando la cabeza del pajarito.

Mi padre me dijo:

—No, mira y verás cómo se muere.

Sus patitas se estiraron, todo su cuerpo se estremeció y sus ojitos se cerraron.

Yo me eché á llorar.

—¿Qué te pasa?—me dijo mi padre.

—Tengo pena.....—le respondí.

Ella ha cumplido con su deber y se la mata. ¡Eso no es justo!

—Ha querido jugar al más astuto—dijo mi padre,—pero Tesoro ha sabido más que ella.

Mi padre quiso meter la codorniz en el morral, pero yo le rogué que me la diera. La puse entre mis manos y la calentaba con mi aliento esperando que reviviera, pero no se movió más.

—Pierdes el tiempo, amigo mío, no la resucitarás.

Yo le levantaba despacito la cabeza cogida por el pico, pero así que la soltaba volvía á caer.

—Papá, ¿quién alimentará á sus hijos?

—No te inquiete eso—dijo mi padre,—porque los criará el macho. Pero espera. Mira á Tesoro que se pone en acecho. ¿Si será el nido? Justamente, es él.

Efectivamente, entre los tallos de hierba, á dos pasos del hocico del perro, vi cuatro codornices que se estrechaban unas contra otras, con el cuello tendido; respiraban tan ligero que parecía que temblaban. Ya tenían algunas plumas, sólo las colas las tenían aun muy cortas.

—¡Papá! ¡papá!—grité yo—llama á Tesoro, que los va á matar también.

Mi padre llamó al perro; fué á sentarse un poco más lejos y se puso á almorzar; pero yo me quedé cerca del nido rehusando comer; saqué del bolsillo un pañuelo y metí la codorniz.....

—¡Mirad, pobres huérfanos, á vuestra madre! Se ha sacrificado por vosotros.

Los pequeños, como siempre, respiraban rápidamente y palpitaba todo su cuerpo.

Yo me acerqué á mi padre y le dije:

—¿Me regalas la codorniz?

—Si la quieres..... ¿Pero qué vas á hacer?

—Voy á enterrarla.

—¿A enterrarla?

—Sí, al lado de su nido; dame tu cuchillo para que cave la fosa.

Mi padre buscó su cuchillo y me lo dió sin decir palabra.

Me puse á escarbar la sepulturita; luego besé á la codorniz en el pecho y la coloqué en el fondo del agujero, echándole tierra hasta nivelarlo.

Después corté una ramita, hice una cruz, atándola con una hierba, y puse esta cruz sobre la tumba.

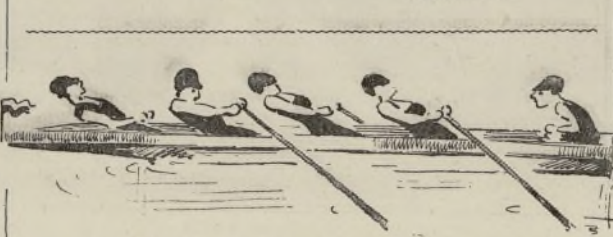
Cuatro ó cinco días después volvíamos al mismo sitio.

El sitio de la tumba me lo indicó la cruz; pero el nido estaba vacío. Mi padre me aseguró que el macho se los había llevado á otro sitio; un momento después lo vimos salir de una zarza; mi padre no le tiró, y yo pensé:

—¡Papá no es malo!

Y ¡cosa singular! desde entonces mi pasión por la caza se enfrió y no volví á pensar en el fusil prometido.

PICCIOLA.



CLUB DE REGATAS DE CADIZ.

EL día 25 del pasado mes celebró esta Sociedad la anunciada fiesta marítima.

El resultado fué lucido y brillante, reinando durante toda la tarde la animación más completa.

La caseta, formada de lienzo, estaba coronada por buen número de gallardetes y banderas españolas y dos granas con las iniciales del Club.

Aquella se instaló en el extremo del muelle de la Puerta del Mar y en el costado frente al fuerte de San Felipe.

Poco después de la una y media llegaron las presidentas señoritas María Ivisón y Pastor, Dolores Picardo, Mercedes de Santa Olalla, Lucila Terry y María Martel.

Varios socios del Club esperaban á estas bellas y distinguidas señoritas, entregándoles primorosos *bouquets*.

La banda de música municipal saludó con sus acordes á las presidentas, coincidiendo con el estampido del cañón de la plaza, contestando también al saludo de la escuadra italiana recién fondeada.

Los trajes que lucían las aludidas señoritas eran elegantes y caprichosos y propios de la fiesta, llevándolos todas ellas con singular gracia y donaire.

Constituían el vestido falda blanca, chaqueta abierta encarnada con botones de metal dorado, cinturón grana con grandes caídas en forma de lazo, peto blanco y grana, guante blanco y pequeño zapato á la marinera. Los abanicos también grana y blanco.

Además, en las boinas llevaban cintas con los nombres de los esquifes en letras doradas, y en el brazo derecho un lazo con esta inscripción: «Club de regatas de Cádiz.»

Las cinco señoritas presidentas estaban preciosas y hacían honor al bello sexo de Cádiz.

A las dos de la tarde empezaron las regatas en esta forma:

Primera.—Para esquifes á cuatro remos. Distancia, 1.200 metros.—Premio del Excmo. Sr. Presidente de la Diputación provincial, una figura de bronce.

Lucharon los esquifes *Caletero* y *Pescadilla*.

Salió con ventaja aquél, tripulado por jóvenes ingleses; la boga fué reñida, ganando *Pescadilla* por medio cuerpo de esquife.

Formaban la tripulación los Sres. D. Joaquín de Abarzuza, D. Francisco de Aramburu é Inda, D. Horacio Alcón, D. Juan de Bensusan, y timonel D. José Díaz.

Segunda.—Distancia, 1.200 metros.—Premio del excelentísimo Ayuntamiento, cinco medallas de oro.

Tomaron parte los esquifes *Pescadilla* y *Caletero*, obteniendo éste el triunfo por un tercio de embarcación.

Vencedores, los Sres. D. Agustín Blázquez, D. Rafael Salas, D. Manuel Blázquez, D. Armando Soto y D. José F. de Abarzuza.

Tercera.—Para busis á dos pareles con timonel.—Distancia, 800 metros.—Premio, 40 pesetas.

Corrieron dos busis, ganando el que llevaba de timonel al individuo conocido por Vicente el *Valenciano*.

Siguió el descanso, trasladándose las señoritas presidentas al lugar donde había preparado un abundante y bien servido *lunch*; encontrándose allí el Sr. Peral y los oficiales del submarino.

El Sr. Rocafull sacó fotografías de esta parte de la fiesta.

Los camareros repartieron á los invitados helados, dulces, pastas y refrescos.

Cuarta.—Para embarcaciones tripuladas por marineros de guerra.—Distancia, 1.000 metros.—Premio, 125 pesetas y medallas de cobre.

Salieron tres botes de la fragata *Gerona*, entrando el primero por la proa del candray, donde se hallaba el juez de llegada, el que tenía el núm. 5, y cuyo timonel era José Mezquida.

Quinta y última.—Distancia, 1.500 metros.—Premio de las señoritas presidentas, cinco elegantes alfileres de oro para corbatas.

Se retiró la tripulación inglesa, regateando *Caletero*, *Pescadilla* y *Triunfo*, confirmando éste su título.

Resultaron victoriosos los Sres. D. J. de Abarzuza, D. F. de Aramburu, D. H. Alcón, D. J. de Bensusan, y timonel D. J. Díaz.

El *Triunfo* ganó con más de tres cuerpos de esquife de ventaja sobre *Pescadilla*, pues *Caletero* abandonó la carrera á mitad de ella.

Los premios fueron entregados á los vencedores, con vivas á las señoritas presidentas.

La animación no decayó en toda la tarde, reinando también en las cercanías del muelle, donde había multitud de botes y los vapores *Cabo de Santa María*, *Ketty*, *San Antonio*, *Puerto de Santa María*, *Zocadero* y *Garibaldi*, conduciendo todos numerosos pasajeros.

Al terminarse las regatas llegaron á la escala varios botes y lanchas de vapor con oficiales, guardias marinas y marineros de la escuadra italiana, desembarcando por la caseta del Club.

La concurrencia á las regatas ha sido mayor que otros años.

EL LEON DE KUDOMEL.

KUDOMEL es una población situada en las márgenes de una afluente del Níger, compuesta en su mayor parte de árboles tuaricos, indígenas de tez bronceada y negros sudaneses de la tribu de Bornú.

El rey de Kudomel, que se llamaba Gola (corrupción de Goliat), pretendía descender de los judíos de Roboán, que en una época remota se separaron del pueblo de Israel, y protestaron más tarde contra la crucifixión del Mesías. No obstante, algunos historiadores hacen descender á los habi-

tantes de esta población de la séptima legión romana, que se extravió en el desierto después de la toma de Cartago, sin que jamás se volviera á saber nada de la misma.

Y, finalmente, según Roger de la Cotte, son árabes españoles que, después de haber perdido la batalla de las Navas, fueron muy mal recibidos por sus compañeros de la costa africana, quienes intentaban reducirlos á la esclavitud. Entonces lograron abrirse paso á través de las candentes arenas del desierto, fundando, por último, aquella nueva tierra de promisión á orillas de un caudaloso río, sosteniendo grandes luchas con los nómadas, que eran los primitivos habitantes del país.

Los indígenas de aquellas regiones profesan una gran veneración al león anciano. Es sabido que este animal, cuando llega al periodo de la decrepitud, se alimenta de hierbas, y corre á refugiarse al lado del hombre, al cual logra enternecer con sus rugidos plañideros.

Grande fué la sorpresa en Kudomel un día en que un león no ya viejo ni achacoso, sino joven, robusto y en toda la plenitud de sus facultades, entró sencillamente en la ciudad y se paseó por todas sus calles con la mayor tranquilidad, guardándose muy bien de atacar los rebaños de sus propietarios. Al cabo de un mes la familiaridad con el animal era tanta, que los niños de la población le acariciaban, jugando con él como si fuera un perro. Se trató de arrojarle varios alimentos, pero el león era tan cortés que nunca quiso comer nada.

Entonces la curiosidad fué en aumento, y los árabes quisieron averiguar á todo trance de qué manera se sustentaba el rey de los animales. Una noche de luna pudieron ver por fin al ilustre cazador que, agazapado en los juncos del lago Shulé, se arrojaba de pronto sobre un cocodrilo, y destruyéndole de una zarpada, se comía un pedazo de la cola, única parte comestible de aquel animal, según cuentan los naturalistas.

Inmediatamente y como si tratara de evitar los miasmas pestíferos que se desarrollan en aquel suelo con los cadáveres en estado de putrefacción, arrojó el cuerpo del cocodrilo á la corriente.

Desde aquella época, hasta los niños de corta edad pudieron dedicarse á la pesca, tan abundante en aquellos sitios, y los indígenas surcaban las ondas con sus piraguas sin verse molestados por los cocodrilos, que iban desapareciendo de día en día.

Semejante bienestar duró por espacio de tres años, gracias á la generosidad del rey de los animales; y el león de Kudomel se hizo popular en los pueblos africanos, desde las mesetas del Sudan hasta el imperio de Timbuctú.

Hace poco tiempo llegó á las orillas del Níger el sabio geólogo Georges Blunt, y los indígenas de la ribera, deseosos entonces de obsequiarle, como se merecía, le invitaron á presenciar una batalla del león con el cocodrilo. Era una hermosa noche de luna. De repente nuestro héroe, saliendo de los juncos, se arrojó sobre un caimán joven: era tan ligero que corría como una iguana. Los espectadores contenían el aliento, observando este género de persecución; pero de pronto, sin saber cómo ni por dónde, aparecieron en la escena cuatro saurios gigantes, cuatro feroces lagartos de un tamaño colosal, como no se habían visto nunca por aquellos andurriales. Y los cuatro atacaron á un tiempo con terrible energía.

Si el bravo cazador hubiese sido un tigre, en dos saltos se hubiera puesto fuera del alcance de sus terribles adversarios. Pero era león. Y el león no sólo no retrocede nunca, sino que siempre acepta el combate que se le presenta, aun cuando las condiciones sean desfavorables para él. Hubo protestas, gritos de indignación y partieron veinte tiros á la vez.

Pero ni el fusil del geólogo, ni las espingardas de los berberiscos pudieron librar al esforzado campeón de su triste suerte. En un momento fué hecho trizas, y los monstruos desaparecieron con sus restos en el fondo de las aguas, turbias y ensangrentadas. Los indígenas, para expresar su dolor, deseando al mismo tiempo tributarle una memoria, erigieron un tosco monolito al león de Kudomel, y mister Blunt escribió en una página de su álbum:

«El saurio, á pesar de tener el ángulo facial tan agudo, posee un cerebro mucho más desarrollado de lo que se cree á primera vista. Los cocodrilos tienen, como los hombres, sus juntas y conciliábulos para organizar un ataque contra el enemigo común.»

Alguna vez, hojeando la Historia de Cataluña, yo he notado que el león del Níger presenta cierta analogía con nuestro March del Castañer, el heróico presidente de Llofranc, quien, por último, también fué víctima de los barones feudales de su tiempo.

ARÍSTIDES MESTRES.



EL PERFUME DE LAS ROSAS.



El olor de las rosas varía mucho. Cosa es ésta que ignoran los aficionados á la jardinería, pero pocos saben que el perfume de esas preciosas flores es tan distinto cuantas son sus diferentes clases. Y cuenta que hay más de 7.000 clases de rosas.

Entre ellas figuran algunas completamente inodoras, y otras que recuerdan por su olor ciertas plantas y hasta ciertas frutas. Éstas huelen á violeta ó frambuesa, aquellas á melón ó á plátano, las de más allá á reseda ó á almizcle. En diversas especies de las inodoras, cuando se arrancan las hojas y se frotan entre los dedos, percíbese vagamente el característico perfume que se llama en todas las lenguas «el olor á rosas».

Este aroma, siempre perceptible, aunque sea en grado ínfimo, tiene su escala. Dos rosas olerán constantemente á rosas de distinta manera. Si se analiza con más precisión el efecto producido, nótese pronto que el perfume, al parecer tan conocido y tan neto, hállase envuelto en una nebulosa. A bien que si no es definible, está muy lejos, como dicen los matemáticos, de ser *irreductible*, pues muy luego se llega á la conclusión siguiente: «Dentro de la categoría de las rosas no hay dos que exhelen idéntico perfume.»

Algunos cultivadores de rosas, de olfato excesivamente delicado, confesarán que la misma flor, examinada á distintas horas del día, no despiden una misma fragancia. El hecho tiene sus precedentes en el reino vegetal, pues se citan orquídeas cuya flor huele deliciosamente á ciertas horas del día, y en otras infesta el aire.

La esencia de rosas se generalizó en Europa á mediados del siglo XVI. Era ya conocida de los químicos en aquella época, y se vendía falsificada por los boticarios. Cosa extraña; el Oriente, la verdadera patria del agua de rosas, fué completamente ajeno al descubrimiento de la esencia, siquier aprendiese muy pronto á fabricarla. Todo el mundo conoce la leyenda que achaca la invención á una casualidad ocurrida en la corte del Gran Mogol, con motivo de las fiestas dadas por éste al contraer matrimonio con la princesa Nur-Djihan. Por los jardines de su espléndido palacio deslizábase un río sobre el cual se había echado, para embalsamarlo, inmensa cantidad de rosas. Paseando los recién casados á orillas del agua, notaron que flotaba en su superficie una especie de oloroso musgo. Examináronlo y vieron que era el jugo de las flores medio solidificado por el ardiente sol de aquellas latitudes. Toda la corte convino en que tal musgo, aceitoso y de olor penetrante, era el perfume más delicado que se conocía en la India. En lo sucesivo el arte trató de imitar lo que fué primero obra de la casualidad y de la Naturaleza. Shizaz, ya célebre por su agua de rosas, aprendió á fabricar la esencia y también á falsificarla, añadiendo en los alambiques raspaduras de madera de sándalo. Cachemir le ganó en seguida la delantera.

Hoy se fabrica además en varias partes de Europa, siendo el centro más importante de producción la región de los Balcanes, comprendida en lo que se llamaba durante la dominación turca la Rumelia oriental, y que al presente forma parte de la Bulgaria. El territorio dedicado al cultivo de los rosales compónese de 150 pueblos próximamente, situados en las vertientes del Stremay del Tuadja. Estos valles se extienden de Oeste á Este, y se observa una notable diferencia entre los productos de sus vertientes, según que éstas caen al Norte ó al Mediodía. Las plantaciones de rosales forman vastos campos que cubren gran extensión de la comarca y se hallan divididos en infinidad de lotes, pertenecientes á los mismos campesinos. El aspecto de los cultivos es, por lo demás, completamente igual. Los rosales se extienden bordeando las zanjas en hileras hasta perderse de vista, alcanzando las plantas la altura de un hombre.

Las rosas que se cultivan son de dos clases: encarnadas y blancas. En realidad la encarnada es la de cultivo preferente, pues es la única que da una esencia de buena calidad; no así la blanca, que también produce esencia, pero que sólo sirve para falsificar la otra, pues se combina admirablemente con la de geráneo. La rosa encarnada de Bulgaria es muy parecida á la de nuestra región valenciana por su perfume y lozanía. El cultivo exige grandes cuidados. Las rosas florecen por lo general del 20 de Mayo al 20 de Junio. Debiendo destilarse en seguida, los mismos campesinos conviértense en fabricantes. Si la cosecha es importante, se al-

quilan brazos para la recolección. Ésta, que es hecha siempre por mujeres, empieza al amanecer, encargándose las recolectoras de arrancar todos los capullos que comienzan á entreabrirse.

Las flores van depositándose en una cesta que ellas llevan colgada del brazo izquierdo, ó sencillamente en el delantal. Sus dedos se endurecen poco á poco, llegando hasta no sentir la picadura de las espinas; pero cúbrese al mismo tiempo de una materia negruzca y resinosa desprendida del cáliz de la flor rozado durante la recolección. Tienen sumo cuidado de no quitarse ese aceite, que va espesándose durante el día y huele á trementina, y cuando se concluye la faena se raspa con cuidado para hacer con él unas bolitas, que mezcladas, según dicen, con el tabaco, le comunican excelente aroma.

La destilación se hace en unos alambiques de sencillez extremada: se ponen generalmente 75 litros de agua por cada 10 kilos de flores en el estado en que se han cogido, es decir, con sus hojas verdes. La operación se detiene cuando el serpentino ha dado 10 litros de agua de rosas. Desmóntase entonces el alambique; las rosas, ya blancas é incoloras, sirven de pasto á los animales; se añade agua, rosas frescas y se reanuda la operación. El alambique funciona de esa manera todo el día, algunas veces hasta la noche, mientras hay flores de la recolección matutina.

Para fabricar la esencia, destilase el agua de rosas por segunda vez. El primer líquido que se consigue es opalino y blanzusco. Al posarse, despréndese del fondo de la vasija una ligera capa aceitosa de esencia de rosas que sube á la superficie. Se recoge con sumo cuidado, pues es una materia preciosa que se venderá á 800 ó 900 pesetas el kilo, si está limpia de toda impureza. Se calcula que se necesitan 3.000 kilos de flores para obtener un kilo de esencia, y que 3.000 kilos de flores representa con bastante exactitud el producto de una hectárea de cultivo.

En Oriente el perfume de las rosas no tiene rival. Se huele en todas partes y se hacen dulces que tienen su aroma. En Occidente la moda no admite ya el olor á rosas; podrá volver, pero por ahora está completamente alejado de la gente de buen tono. Sin embargo, la producción de la esencia de rosas no ha sufrido por ese cambio; comparte con el almizcle el don singular de dar más fuerza, y sobre todo de fijar los otros perfumes. Un extracto, una agua destilada de lilas, de violetas, de reseda ó de cualquiera otra flor odorífera, perdería su olor al poco tiempo si no se añadiese un poco de esencia de rosas ó de almizcle. Su presencia basta para mantener el aroma sin que el olor aparezca ó se adivine, como no sea por persona muy perita en el arte de combinar los perfumes.

(La Andalucía Moderna.)

TRICICLO MARÍTIMO.



UMENTAR los medios de locomoción es el problema que hoy preocupa preferentemente á la humanidad. Nada de extraño tiene, por lo tanto, que todos los días se estudien nuevos aparatos, entre los cuales se cuenta el triciclo marino, de cuyo aparato hace el periódico *Electrical Review* la siguiente descripción:

«Consiste este extraño velocípedo acuático en una elevada plataforma arrastrada por un mecanismo de hierro apoyado sobre tres ruedas.

»Estas son muy semejantes á las de los carruajes ordinarios; se diferencian de ellas por unas piezas salientes; son movidas por el vapor, que se forma en una caldera colocada bajo la plataforma, y avanza por el fondo de arena próximo á las costas.

»El mecanismo y el generador se hallan á bastante altura para que la espuma de las aguas no les salpique, y cuando funciona impulsa una rama vertical que desciende dentro del aparato motor.

»Por su extremidad inferior acciona la rama, impulsando sucesivamente los puntos salientes de las ruedas principales.

»Sobre ella hay una rueda, cuyo diámetro es una tercera parte menor que el de las principales, completando la conexión del mecanismo con las ruedas de cadenas de transmisión.

»También en la plataforma hay una rueda que se utiliza como timón para regular la marcha del vehículo, quedando espacio suficiente para varios pasajeros.

»Gracias á lo ligero de la construcción del triciclo, el viento y las olas no constituyen obstáculo serio para que funcione, siendo de suponer que pronto se generalizará su uso en todas las ciudades costaneras.

»La altura á que se halla la plataforma, cuando el mar está sereno permite distinguir las particularidades del fondo, sus ondulaciones, la agrupación de las algas, etc., etc.

»El motor de vapor en este aparato resulta un inconveniente, y quizá un peligro. Para evitar éste se hacen ya ensayos para que el triciclo sea impulsado por un motorcito eléctrico, accionando por una batería de acumuladores.»

Notas de Sport.

En el local Chéri, de París, tendrá lugar el día 21 del corriente la venta de un lote compuesto de quince productos de pura sangre, de dos y tres años, procedente de una renombrada cuadra.

Además de este lote estarán a la venta numerosos caballos de carreras.



En las carreras de Paisley, el jockey Platt cayó del caballo que montaba y se produjo una herida en la espalda, dislocándose al mismo tiempo el dedo pulgar de la mano derecha.

M. Herbert Barnard, propietario de cuadras de carreras de obstáculos, en las que él mismo montaba sus caballos, acaba de morir en Epsom. Era hijo de M. John Barnard, dueño de las tribunas exteriores del campo de carreras.

Veinticuatro son los caballos que hasta ahora hay inscriptos para el Gran Premio de París de 1890.

Las cuadras representadas son las siguientes:

La del Marqués de Villamejor.

- 1 *Veletto*, por *Double Blanc* y *Volte Face*.
- 2 *Titanio*, por *Double Blanc* y *Reina Claude*.
- 3 *Brabonet*, por *Double Blanc* y *L'Étoile*.
- 4 *Ciutti*, por *Double Blanc* y *Generoni*.

La de D. Guillermo Garvey.

- 5 *Tercerola*, por *Rifle* y *Tite*.
- 6 *Culebrina*, por *Estorin* y *Betty*.
- 7 *Leona*, por *Rifle* y *Leonide*.

La del Conde de Sobral.

- 8 *Mocoletto*, por *Monckastle* y *Mirobolante*.
- 9 *Roland*, por *Sir Robert Clifton* y *Leda*.
- 10 *Maiá*, por *Monckastle* y *Missanga*.
- 11 *Mab*, por *Monckastle* y *Mission*.
- 12 *Ronilda*, por *Sir Robert Clifton* y *Beate*.

La de D. H. de Rivera.

- 13 *Fes-Cop*, por *Berryer* y *Fontagnes*.

La del Marqués de Alcañices.

- 14 *Jarama*, por *Cornist* y *Etrene*.

La de D. M. Trillo.

- 15 *Rubi*, por *Cornist* y *Yorkshire Las*.
- 16 *Mimo*, por *Thunderstone* y *My Queen*.
- 17 *Mister*, por *Thunderstone* y *Minim*.

La del Duque de Fernán-Núñez.

- 18 *Pretext*, por *Pagnotte* y *Miss Pretention*.
- 19 *Nordcap*, por *Pagnotte* y *Navette II*.
- 20 *Delmónico*, por *Diletto* y *Holdenby*.
- 21 *Dandolo*, por *Diletto* y *Macarena*.
- 22 *Pizpirista*, por *Pagnotte* y *Georgina*.
- 23 *Diva*, por *Diletto* y *Sonnette*.
- 24 *Pampline*, por *Pagnotte* y *Alva*.

La venta de los potros de la Ganadería Real de Hampton Court ha dado lugar a transacciones favorables, obteniendo los veintiocho potros vendidos un término medio de 11.000 pesetas.

El precio más alto ha sido obtenido por el potro de *Hampton* y *Lauds End*, comprado en 78.750 pesetas por el capitán North. Una potrancia por *Springfield* y *Pampeluna* se ha vendido en 26.250 pesetas. Un potro por *St. Simon* ha sido comprado para Buenos Aires en 30.000 francos.

Mr. W. l'Anson ha vendido en 26.250 francos un potro de dos años, *Lockhart*, por *Touchet* y *Scotch Rosse*, ganador de los Gimerack Stakes, en York. *Lockhart* será enviado a Buenos Aires.

Con la victoria de *Ayrshire* en los Eclipse-Stakes, el Duque de Portland ha aumentado el total de sus ganancias en 1889 a 1.317.037 pesetas.

Con motivo de su matrimonio reciente, el Duque ha prometido la totalidad de los premios que ganen sus caballos para la fundación de hospitales y casas de refugio en Welbeck, donde posee inmensos bienes.

Variedades.

Estación enotécnica.—Ordenada por el Gobierno de S. M. el Rey de España la organización de la Estación enotécnica de París, á fin de instalar el servicio para la venta en comisión de los vinos, aguardientes y licores que se re-

mitan á dicha Estación, se anuncia la provisión de la Agencia comercial en las siguientes condiciones:

1.^a La Sociedad ó Casa de comercio que acepte el servicio de la venta de vinos, aguardientes y licores españoles en la Estación enotécnica, no podrá vender más vinos que los de procedencia de España, garantidos por su pureza y legitimidad.

2.^a Para este servicio dispondrá la Casa ó Sociedad de almacenes de capacidad y condiciones suficientes para conservar á cubierto y bajo llave todos los vinos que se le confíen, y personal y utensilios á propósito para las operaciones que sean necesarias.

3.^a Los aforos del vino á la entrada y salida de los almacenes y las operaciones que se verifiquen durante la conservación, serán presenciadas y certificadas por el empleado que designe el director facultativo de la Estación enotécnica, encargado á su vez de certificar la pureza y legitimidad de los vinos que se remitan y de visar las cuentas de la Agencia.

4.^a La Agencia que constituya la Casa ó Sociedad para la venta de vinos, aguardientes y licores de España, garantizará el pago de las ventas que verifique y el *forfait* que ofrezcan los corredores.

5.^a Todos los agentes que verifican el corretaje de vinos, aguardientes y licores en París podrán dedicarse á la venta de los que conserve la Agencia, á no ser que los dueños del artículo hagan algún encargo en beneficio de persona determinada. La Agencia asegura del riesgo de incendios.

6.^a Según lo prevenido en el art. 3.^o del Real decreto de 21 de Agosto de 1888, la duración de este contrato será de un año, que podrá prorrogarse si á juicio del Ministerio de Fomento resultara conveniente.

7.^a La Casa ó Sociedad que ofrezca sus servicios dispondrá de capital suficiente para anticipar á los dueños de los artículos almacenados el 60 por 100 de su valor.

8.^a Los que deseen obtener el servicio comercial de la Estación enotécnica presentarán sus proposiciones al Consulado de España, haciendo constar en ellas los datos necesarios para apreciar las garantías que ofrecen y el coste de sus servicios.

Enfermedades de la vid.—M. Narbona ha encontrado el remedio contra la clorosis de la vid en el sulfato de hierro. El procedimiento que usa consiste en rociar las cepas con una disolución de dicha substancia al 2 por 100 (2 kilos de sulfato de hierro en 100 litros de agua). Este remedio, barato y práctico, se aplica esparciendo el líquido sobre las hojas, de la misma manera que si se tratase de una disolución cúprica contra el *mildew*, valiéndose de la primitiva escobilla ó de cualquiera de los pulverizadores en uso.

Este sistema ha dado muy buenos resultados en viñas de Arenys de Ampurdá, cuyo propietario hace de la manera siguiente la operación:

A principios de Mayo prepara el líquido, poniendo en disolución 500 gramos de sulfato de hierro en 25 litros de agua, y una vez hecha la disolución, practica con ella la aspersión, como si se tratara de combatir el *mildew*, y se repite la rociadura una ó dos veces en verano si reaparece la enfermedad. Gracias á este cuidado, vive lozana y ostenta una regular cosecha una viña que en 1886 estaba condenada á desaparecer.

Algunos propietarios de Bañolas, Fontcuberta y otros puntos, á quienes se ha dado á conocer este procedimiento, han experimentado iguales resultados, siendo de notar que alguno de ellos nada había obtenido con el más esmerado cultivo ni el más abundante abono, en el que no había escaseado el sulfato de hierro aplicado al pie de las cepas.

—Un viticultor del Valle de Andorra, cansado de experimentar insecticidas sin resultado para combatir los insectos que atacan los brotes de la vid, aplicó á cada uno de éstos, al desarrollarse su yema, una gota de aceite, y observó que los insectos morían y que el brote se desarrollaba normalmente.

Aplicó el procedimiento á sus 60.000 cepas, gastando dos arrobas de aceite, y el viñedo quedó limpio.

—Por último, la viticultura es hoy una industria muy importante en California. La cosecha de 1887, en el distrito de Los Angeles, no resultó favorable, con motivo de una especie de tizón que acometió á las vides. Esta plaga ataca las puntas y se distribuye por toda la planta, descendiendo hasta la raíz. En la estación siguiente la cosecha se reducé hasta la mitad, y en la tercera la vid muere. Se atribuye esta enfermedad á la degeneración celular, y se dice que es análoga á la que hace algunos años acometió las viñas de Sicilia y Madera. La filoxera, que está haciendo muchos estragos en los distritos á 400 millas al Norte de ésta, no se ha presentado allí, y hasta hace muy poco aquellas viñas estaban en estado excelente y libres de toda clase de enfermedad. Se cree que las viñas ingertadas con la *V. Californica* resistirán los ataques de la filoxera. El profesor Pierre Viala, de Montpellier, en un informe reciente presentado al Ministro de Agricultura, dice, sin embargo, que la *V. Californica* no ofrecería gran resistencia.

Exposiciones ambulantes.—En California acaba de inaugurarse un nuevo género de exposiciones ambulantes que no deja de ser original, y que ha tenido un gran éxito.

Consiste en un tren especial que recorre en todas direcciones los Estados Unidos, y en el cual se exhiben muestras de todos los productos de la California. A la puerta del vagón flota el pabellón americano, fabricado con lana de California. En estantes colocados á lo largo del coche están expuestos los frutos y cereales; en escaparates, las nueces, avellanas, almendras, etc. Colgando del techo se ven ramos de naranjo con abundante fruto. En otros sitios van colocadas patatas enormes, peras, algunas de ellas de peso de tres libras, melocotones, albaricoques, higos, manzanas, uvas, todo perfectamente conservado, así como las frutas secas. El centro está ocupado por la parte más principal de la exposición: los vinos y aguardientes.

Aves útiles.—Las aves nocturnas destruyen un número considerable de ratas, ratones y comadrejas, roedores terribles que viven á costa de las cosechas.

Otra observación, hecha en el nido de un abejaruco, ha dado por resultado que la pequeña familia que lo componía había destruido 55.000 orugas en veintidós días.

Estos pajarillos inofensivos se alimentan principalmente de orugas, siendo, por consiguiente, muy ventajoso propagarlos de una manera prodigiosa. Ponen de 10 á 16 huevos, y nacen hasta dos incubaciones cada año. Destruir los nidos de mochuelo, de lechuza, de abejaruco, etc., es querer propagar los animales dañosos.

Un nido de antillo ó de lechuza en casa de un labrador vale más que diez gatos; un nido de abejaruco produce más utilidades que diez personas dedicadas á destruir las orugas. Está, pues, en el interés de la agricultura velar con solicitud por la conservación de estas aves.

Palomas mensajeras.—Dicen de Barcelona que una distinguida persona de aquella ciudad, muy aficionada á las palomas mensajeras y que tiene en su palomar algunos pares concedidos por el Ministerio de la Guerra, acaba de hacer un ensayo digno de mencionarse: hizo soltar en la estación de Tarragona, distante 107 kilómetros de Barcelona, un pichón de cuatro meses que no había hecho todavía viaje alguno preliminar, y volvió con gran rapidez. También regresaron á su palomar las demás palomas belgas que había soltado por la ventanilla del vagón en Martorell y Villafraña.

Fuente de sangre.—A orilla de la quebrada del Amatillo, afluente del Lempa, y divisoria de tierras de Nombre de Jesús del Salvador (departamento de Chalatenango) y de las del pueblo de La Virtud, de Honduras, en la margen salvadoreña (y no en territorio hondureño, como se ha dicho), está la famosa *fuentes de sangre*, de la que tantos falsos prodigios se han referido. El lecho de la quebrada es muy profundo en esta parte de su curso, y formado por enormes rocas. En el lugar de la fuente la Naturaleza ha formado á orillas del río, y en la propia roca, una meseta como de vara y media de alto por tres ó cuatro de largo: en el fondo de la meseta (2 varas) se levanta un alto muro de la misma peña, en el que hay una abertura vertical y estrecha, donde está la *fuentes*. El suelo de la meseta está cubierto de un lodo podrido y hediondo, de color *ocre obscuro*, y en el fondo de la gruta, que es oscura, no se ve otra cosa, notándose solamente más fetidez. Los mismos del lugar dicen que aquella cueva (como otras que hay en la misma quebrada) son guarida de gran número de murciélagos, y que los excrementos de estos animales, descompuestos á favor de la humedad y sin poderse secar, ya por ser de piedra el suelo como porque da poco el sol aun en la meseta, es lo que produce aquel mal olor. Se dice que en la estación de las lluvias se ven algunos filetes líquidos rojos manar de la cueva: sobre esto hay que considerar que en invierno fructifican gran número de plantas que dan frutas rojas, especialmente unas que llaman allí *moras*, que sirven de alimento á los pájaros y murciélagos, y además, que bien puede contribuir á la coloración alguna capa de arcilla roja por donde se filtre el agua que humedece la cueva.

EL CAMPO
Revista de Sport
AGRICULTURA—JARDINERÍA—CAZA—PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO

Año.....	25 francos
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, ORO

Año.....	6 pesos fts.
Seis meses.....	3,50 »
Tres.....	2 »

Oficinas: calle de Belén, 18, principal.

Establecimiento tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA,
Paseo de San Vicente, 20.



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba. Salida de Barcelona el 15.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, Indi, China, Conchinchina y Japón. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 11 de Enero, y de Manila cada cuatro sábados, á partir del 5 de Enero.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada dos meses para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz cada ocho semanas, á partir del 31 de Enero.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en la costa occidental de Marruecos. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE ÁFRICA.

Costa Norte.—Servicio quincenal. Salidas de Cádiz los días 16 y 30 para Tánger, Algeciras Ceuta, Málaga, y retorno de Málaga el 12 y 25 con las mismas escalas.

Costa Noroeste.—Servicio mensual de Cádiz á Larache, Rabat, Casa Blanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía expide pasajes y admite carga para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en **Barcelona:** La Compañía Trasatlántica y Sres. Ripoll y C.^a, plaza de Palacio.—**Cádiz:** Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid:** D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.—**Santander:** Angel B. Pérez y C.^a—**Coruña:** D. E. da Guarda.—**Vigo:** Antonio López de Neira.—**Cartagena:** Bosch hermanos.—**Valencia:** Dart y C.^a—**Málaga:** D. Luis Duarte.

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo	Expres	Correo
Madrid..... salida...	M.	N.	T.	N.	N.
Alcázar.... llegada...	7.15	11.15	7.45	6.20	8.45
Chinchilla... llegada...	12.44	4.42	12.20	9.59	1.15
La Encina... llegada...		10.38	4.59		
Alicante... llegada...		1.42	7.15		
		5.20	10		
	M.	M.			

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo	Expres	Correo
Alicante... salida...	N.	T.	N.	N.	N.
La Encina... llegada...	9.20	3.20			
Chinchilla... llegada...	1.13	6.18			
Alcázar.... llegada...	T.	4.46	9.08	M.	N.
Madrid... llegada...	2.32	18.17	1.25	5.36	12.34
	8.35	4.25	6.35	9.30	5.50
	N.	T.	M.	M.	M.

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Cartagena... llegada...	11.15	7.45	
Chinchilla... llegada...	10.28	4.50	
Murcia.... llegada...	5.58	10.03	T.
Cartagena... llegada...	6.28	10.15	6.50
	9.30	12.17	10.18
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena... salida...	T.	T.	M.
Murcia.... llegada...	5	12.52	7.40
Chinchilla... llegada...	7.55	3.02	10.35
Chinchilla... llegada...	M.	N.	
Madrid... llegada...	4.35	8.43	
	5	9.18	
	4.25	6.35	
	T.	M.	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo	Expres
Madrid..... salida...	M.	T.	N.	T.
Guadalajara... llegada...	7.05	4.35	7.30	3
Sigüenza.... llegada...	9.11	6.40	9.10	4.26
Alhama.... llegada...	12.18	11.34	6.37	
Calatayud... llegada...	3.33	2.07	8.54	
Zaragoza.... llegada...	4.36	2.59	9.37	
	8.20	6.05	12.26	
	N.	M.	N.	

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo	Expres
Zaragoza.... salida...	M.	N.	N.	N.
Calatayud... llegada...	7	9.10	2.30	
Alhama.... llegada...	11.03	12.21	5.01	
Sigüenza.... llegada...	11.23	12.26	5.16	
Guadalajara... salida...	12.35	1.15	6	
Madrid... llegada...	4.12	3.46	8.23	
	7.14	7.35	6.05	10.28
	9.50	9.45	7.55	12
	N.	M.	M.	D.

Línea de Sevilla.



ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.
Alcázar.... llegada...	7.15	6.20	8.45
Sevilla.... llegada...	12.44	9.50	1.15
	1.04	10.10	1.49
	6.25	9.20	3
	M.	M.	T.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Sevilla..... salida...	N.	T.	M.
Alcázar.... llegada...	8.50	6.15	10.26
Madrid... llegada...	2.32	5.36	12.34
	2.54	6.01	1.16
	8.35	9.30	5.50
	N.	M.	M.

Línea de Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	N.
Sevilla.... llegada...	7.15	8.45
Huelva.... llegada...	12.44	9.50
	6.25	3
	6.40	3.15
	11.04	7.10
	M.	T.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva..... salida...	T.	M.
Sevilla.... llegada...	4	6.10
Madrid... llegada...	8.25	10.05
	N.	
	8.50	10.26
	8.35	5.50
	N.	

HOOPER & C.^o

FABRICANTES DE CARRUAJES

S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA
S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES
S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA
S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.

VICTORIA STREET.—LONDRES.

PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA
AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

CHARLES LANCASTER

AWARDED 17 FIRST-CLASS PRIZES AND MEDALS

Estimates and Price-lists of
GUNS, RIFLES, PISTOLS, CARTRIDGES, &c.,
free on application

PLEASE STATE REQUIREMENTS

151 NEW BOND STREET,
London, W. Established 1826.

CARTUCHOS

ELEY BROTHERS

LIMITED

Fabricantes de Cartuchos y Cápsulas de Caza y Guerra
PROVEEDORES DE VARIOS GOBIERNOS
FABRICAS. 254 GRAYS INN R.^d LONDRES

Venta al por mayor solamente

Para precios é informes, dirigirse al Agente general en España
JESÚS ARAMBURU Y SILVA
GETAFE, MADRID.



SANTOS

Arenal, 26, Madrid.

UNICO DEPOSITO

PARA LA

VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.
Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.

BAZAR DE ARMAS

EFECTOS DE CAZA

— DE —
Antonio Covarsí
Calle de la Soledad, 29-BADAJOS—Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA
INGLESAS, BELGAS Y ESPAÑOLAS
á precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLESES
CARTUCHOS DE TODAS CLASES
POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén y sus precios fijos, pídase Catálogo general, que se facilita gratis.

Calzado de Caza.—Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, número 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS
St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado fabricante, que han sido premiadas en la Exposición Universal de Barcelona con *Medalla de Oro*, se hallan á la venta. Las hay con y sin martillos, de varios calibres y á precios sumamente módicos.

Lista de precios y condiciones, dirigirse á los

Sres. LUIS VIVES y C.^a
calle Fernando, 23. BARCELONA
ó al único representante en España y Portugal,
MANUEL OCON Y TORIBIO
MALAGA

La última obra del Sr. Greener, intitulada **La Escopeta Moderna**, ha sido esmeradamente traducida al castellano, y se publicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se hallará de venta en casa de todos los armeros y libreros de España.

AGENTE EXCLUSIVO PARA FRANCIA: MR. F. MUS, 9, RUE ALFRED STEVENS, PARÍS.

GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia imperial. — Sapoceti, jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypria para blanquear el cutis. — Stilloide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniense y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscala Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposición de París. — Ramillete imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Rusa para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.

PARFUMERIE-ORIZA L. LEGRAND

LISTA DE
PERFUMES CONCRETOS

Violette du Czar.
Jasmin d'Espagne
Héliotrope blanc.
Lilas de Mai.
Foin coupé.
Oriza lys.
Jockey-Club Bouquet
Opopanax id.
Caroline id.
Mignardise id.
Impératrice id.
Oriza-Derby id.

207, Rue St-Honoré, PARIS

PERFUMES-ORIZA SOLIDIFICADOS

Interesante Descubrimiento
Parisiense.

12 OLORES

DELICIOSOS

Bajo la forma de Lápices y Pastillas

Basta frotar ligeramente los Objetos para

perfumarlos instantáneamente.

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Se vende en España en todas las Perfumerías

y Peluquerías.

El Catálogo joya se envía gratis.



T. JONES

23, Boul'd des Capucines, 23

PARIS
Fabricante
de Perfumeria Inglesa
EXTRA-FINA

Extractos compuestos

IMPERIAL RUSSE

ESS-BOUQUET

VICTORIA

CAPRICE

CHYPRE

MUGUET

PARADIS

W. Héliotrope

etc.

T. JONES

23, Boul'd des Capucines, 23

PARIS
Fabricante
de Perfumeria Inglesa
EXTRA-FINA

Extractos compuestos

SOMETHING NEW

NEW MOWN HAY

STEPHANOTIS

OPOPONAX

VIOLETS

AIDA

W. ROSE

JUBILEE

etc.

Estos productos se encuentran en todas las buenas Perfumerías de España y América.

Fluide Iatif

Sin igual para suavizar el cutis.

La Juvenile

Polvos de arroz sin ninguna mezcla química.

Lily Wash

Para embellecer el cutis y blanquear la garganta y los hombros.

Iatif Cream

Superior á todos los Cold Cream conocidos.

Agua de Tocador Jones

Tónica y refrigerante.

Elixir y Pasta Samohti

Dentífrica, antiséptica, blanquea los dientes, impide la carie y el tártaro.

T. JONES

23, Boul'd des Capucines, 23

PARIS
Fabricante
de Perfumeria Inglesa
EXTRA-FINA

Extractos compuestos

SOMETHING NEW

NEW MOWN HAY

STEPHANOTIS

OPOPONAX

VIOLETS

AIDA

W. ROSE

JUBILEE

etc.

Estos productos se encuentran en todas las buenas Perfumerías de España y América.

Fluide Iatif

Sin igual para suavizar el cutis.

La Juvenile

Polvos de arroz sin ninguna mezcla química.

Lily Wash

Para embellecer el cutis y blanquear la garganta y los hombros.

Iatif Cream

Superior á todos los Cold Cream conocidos.

Agua de Tocador Jones

Tónica y refrigerante.

Elixir y Pasta Samohti

Dentífrica, antiséptica, blanquea los dientes, impide la carie y el tártaro.

Medicamentos

para Veterinaria.



Veterinary

Medecines.

BOTIQUINES PARA VETERINARIOS Y GANADEROS

son de suma utilidad y muy económicos

BOTIQUIN VILLEGAS, N.º 1 Contiene los medicamentos necesarios para las enferme-

dades del ganado caballar, mular y asnal, preparados y

dispuestos para su administración. — Precio, 35 pesetas.

BOTIQUIN VILLEGAS, N.º 2 Contiene los medicamentos necesarios para la curación

de la mayor parte de las enfermedades de toda clase de

ganados, incluso algunas del perro y de las aves de corral. — Precio, 75 pesetas.

AMBOS BOTIQUINES LLEVAN UN EJEMPLAR DE LA VETERINARIA PRACTICA

Se ponen francos de porte en la estación férrea que se indique al hacer el pedido.

FARMACIA VILLEGAS, Plaza del Ángel, 16, MADRID

ENGLISH PHARMACY — SE ENVIAN PROSPECTOS

Perfumeria, 13, Rue d'Enghien, Paris.

POLVOS DE ARROZ

Recomienda los
siguientes

E. COUDRAY
MAGNOLIA —
COUDRAY SUPERIOR
OPOPONAX — VELUTINA —
HELIOTROPO BLANCO — LACTEINA.

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, re-
vólvers, cartuchos y demás efectos de
caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO

CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

CANDIDO DE ALBERDI

FABRICANTE DE ARMAS

EIBAR (GUIPÚZCOA)

premiado con medalla de oro en la Exposi-

ción de Matanzas (Isla de Cuba) por sus

escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de

escopetas, carabinas, pistolas y revólvers.

Escopetas centrales de dos cañones, su-

periores, izquierdo Choke-Bored, de doble

y triple cierre automático, llaves delan-

teras adherentes, con gatillos de resalto y

del sistema que se indique, á precios con-

venacionales. Se emplea acero en todas las

piezas de ajuste y adherencia.

Pidanse catálogos y detalles.

INCUBADORAS ARTIFICIALES

Y CUANTOS UTENSILIOS REQUIERE LA CRÍA

DE LAS AVES DE CORRAL

Venta y exposición de gallinas extranje-

ras. Huevos fecundados para empollar de las

más notables razas Conchinchina, Houdan,

Flèche, Brahma, Castellana, Andaluza, etc.

Incubadoras de 30 huevos, á 30 pesetas

EXPORTACION Á PROVINCIAS

CASA DARDER

Vía Diagonal, 125. — Gracia

Redacción y Administración de EL NATU-

RALISTA, periódico ilustrado de Avicultura.

(Precio de suscripción á dicho periódico, 6 pesetas al año.)

VINO DE MILLET

Chalybé Balsámico

TÓNICO RECONSTITUYENTE

Tónico superior, de una eficacia cierta en la

Anemia, la Clorosis, la Debilidad, la

Impotencia, las Fiebres, la Bronquitis

crónica, las Enfermedades Mentales

y nerviosas. — Precio 3 fr. el frasco. Modo de

usarlo: dos ó tres copitas de las de licor cada día.

Depo: E. MILLET, 41, r. des Francs-Bourgeois, PARIS

Se envían franco 2 frascos por 7 francos.

En todas las Perfumerías y Peluquerías
de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE
Polvo de Arroz
especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por CH. FAY, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para

guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL

Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.



GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabi-
netes. Exportación á provincias.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes
Depurativos
Contra la Falta de Apetito
el Estreñimiento, la Jaqueca
los Váridos, Congestiones, etc.
Dosis ordinaria: 4 á 6 granos
Noticia en cada caja
Exigir los Verdaderos en CAJAS
AZULES con rótulo de 4 colores y
el Sello azul de la Unión de los
FABRICANTES.
Paris, Farmacia Leroy y principales P^{as}

VERITABLES
GRAINS
de Santé
du docteur
FRANK

ALBERTO AHLES

15, Paseo de la Aduana.—Barcelona.

ESPECIALIDAD EN

Bombas para jardines, riego, incendios y tra-
siego. Prensas y filtros para Vinos, Alambi-
ques, etc. Toda clase de artículos para Bodegas
y Botillerías. Arados, Aventadoras, Corta-pajas,
Corta-raíces, Quebrantadores de granos, Des-
granadoras de maíz, Segadoras, Guadañadoras,
Trilladoras, etc., etc.

Catálogos gratis y franco.



LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1830, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones
los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo médico, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación.
Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como
el marmol. — DUSSEY, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías).
En Madrid: MELCHOR GARCIA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.